UNIVERSIDAD DEL ROSARIO

ANÁLISIS DE LA COBERTURA MEDIÁTICA DE CUATRO TIROTEOS ESCOLARES LETALES EN EE. UU. DESDE EL DIARIO *THE NEW YORK TIMES* (1999-2018)

CAMILA ANDREA GRANADOS PÉREZ

Autor

EDUAR BARBOSA CARO

Director de trabajo de grado

PERIODISMO Y OPINIÓN PÚBLICA

ESCUELA DE CIENCIAS HUMANAS

BOGOTÁ

2019

TABLA DE CONTENIDO

Resumen **3**

Palabras clave **3**

I. Introducción **3**

II. Presentación del problema **5**

III. Justificación **8**

IV. Estado del Arte **11**

4.1. Estudios sobre la cobertura mediática de tiroteos masivos 11

4.1.1. En *The New York Times* 11

4.1.2. En otros medios 14

4.2. Estudios sobre la cobertura de la violencia en los medios estadounidenses 15

4.3. Estudios de análisis de contenido en *The New York Times* 16

4.4. Estudios sobre impacto del contexto sociopolítico en la cobertura mediática de sucesos 18

V. Referentes conceptuales **19**

5.1. La *mediatización* de la violencia: aproximaciones sobre el rol de los medios en los tiroteos 19

5.1.1. *Making and Breaking news*: la relación simbiótica entre los medios y los tiroteos 20

5.1.2. La cobertura del tiroteo: los medios como plataformas de *performance* 22

5.1.3. El *framing* y los medios 24

5.2. Los tiroteos masivos en Estados Unidos, un problema en aumento 27

5.2.1. La Segunda Enmienda a la Constitución: debates históricos y posiciones políticas 28

5.2.2. Tiroteos masivos, actos mínimos con un gran impacto 29

5.2.3. De Columbine, a Marjory Stoneman Douglas: contexto político, regulaciones de armas, enfoques del debate y descripción de los cuatro casos analizados 32

VI. Objetivos **35**

VII. Metodología **36**

VIII. Resultados **40**

IX. Discusión **61**

X. Conclusiones **72**

Referencias **74**

Anexo 1. Diseño metodológico del problema de investigación **80**

Anexo 2. Cronograma **81**

Anexo 3. Preguntas propuestas por Semetko & Valkenburg (2000) **83**

Análisis de la cobertura mediática de cuatro tiroteos escolares letales en EE. UU. desde el diario *The New York Times* (1999-2018)

Resumen

Esta investigación analizó la cobertura realizada por parte del diario *The New York Times* a los tiroteos escolares de Columbine (1999), Virginia Tech (2007), Sandy Hook (2012) y Marjory Stoneman (2018), considerados como los más letales de Estados Unidos durante los últimos 20 años, para establecer comparaciones que permitan distinguir patrones recurrentes y divergentes en cuanto a la cobertura de este tipo de hechos noticiosos. Para ello, se recurrió a un análisis de contenido que permitió identificar que tras el tiroteo de Sandy Hook se presentó un cambio narrativo que se acentuó con el suceso de Marjory Stoneman, con el cual el debate político se convirtió en el protagonista, más allá del suceso en sí mismo, lo cual a su vez influyó en el ciclo de vida de este tipo de noticias. Un análisis del entorno sociopolítico dentro del cual se desarrolló cada uno de estos tiroteos permitió concluir que a la vez que este debate se masificó, los actores políticos relacionados con estos sucesos adquirieron relevancia, con lo cual el diario tomó un rol más crítico respecto a su gestión, dando primacía al *frame* de conflicto sobre el *frame* de interés humano. Estudios futuros que analicen la cobertura de los tiroteos masivos no escolares acontecidos durante este periodo de tiempo podrían trazar relaciones más directas que ayuden a explicar, de forma aún más profunda, cómo se dio este cambio.

Palabras clave: Tiroteos masivos, debate de armas, mediatización de la violencia, cobertura mediática.

I. Introducción

El presente trabajo de investigación se enfoca en analizar la cobertura de los cuatro tiroteos escolares más letales de los últimos 20 años en Estados Unidos a través del diario *The New York Times*, teniendo en cuenta el debate por el control de armas, así como las principales posturas dominantes en este debate, y el contexto sociopolítico del país durante este periodo,

para definir las posibles variables que pudieron determinar un cambio dentro de la cobertura noticiosa de cada uno de estos eventos.

Este trabajo parte del cubrimiento de tiroteos escolares visto como un problema al i) convertirse en objeto de mediatización y difundir un *pánico moral* generalizado marcado por la narrativa del *marco trágico*; ii) ser usado como una plataforma para que el perpetrador masifique su forma de pensar, lo cual ha demostrado que tiende a convertirlos en unos *ídolos marginados*; y iii) servir a distintos intereses que buscan cambiar el panorama político a favor de su propia tendencia, teniendo en cuenta las dos posturas principales en torno al debate de armas -los tiroteos como resultado de la falta de regulación en la posesión de armas vs. los tiroteos como el resultado de una sociedad que incita a la violencia a través de productos culturales como los videojuegos, las películas y las canciones-.

Para abordar este problema, se generó una pregunta guía para el análisis: ¿Cómo fue el cubrimiento periodístico que realizó *The New York Times* a los tiroteos escolares más mortales de los últimos 20 años en Estados Unidos? Para responderla, el estudio se planteó como objetivo principal comparar la cobertura realizada por el diario a cuatro tiroteos escolares masivos en Estados Unidos, y como objetivos específicos analizar los marcos noticiosos utilizados por *The New York Times* en el cubrimiento de estos cuatro sucesos; caracterizar el contexto político evidenciado en estos sucesos a través de la cobertura e identificar posibles patrones recurrentes en la forma como el diario cubrió este tipo de eventos.

Estudios previos respecto a la cobertura de tiroteos escolares se encargan de analizar un solo evento a lo largo de un tiempo determinado, o a comparar dos sucesos entre sí. Asimismo, se han enfocado en analizar estos sucesos vistos como los casos anómalos de violencia, al ser eventos que dejan un alto saldo de víctimas jóvenes, que son seleccionadas de forma aleatoria en la mayoría de los casos y que atraen la atención de los medios. No obstante, este trabajo busca hacer énfasis en el contexto sociopolítico que juega un rol dentro de la cobertura de estos hechos noticiosos, una variable que no ha sido explorada con relación a esta temática previamente.

Para lograr este objetivo, se plantea un análisis de contenido que se complementa con una identificación de los principales *frames*, tanto generales como específicos a esta problemática, para así determinar si existió un cambio, una evolución o una progresión respecto al uso de estos. Lo anterior se vincula con el contexto sociopolítico de Estados Unidos durante el periodo a

analizar, teniendo en cuenta que cada uno de estos incidentes ocurrió bajo un Gobierno distinto, dos de estos demócratas y dos republicanos.

Estudios previos y la conceptualización del problema permiten establecer que se presenta un cambio respecto a la narrativa en torno a estos sucesos que hicieron que este pasara de ser visto como un evento que genera terrorismo y novedad, a un suceso con serias implicaciones políticas, una idea que se buscó explorar y profundizar en este trabajo. Así, se determinó que la longevidad de las noticias sobre cada uno de los tiroteos masivos está determinada por las consecuencias e implicaciones sociopolíticas del suceso, más allá del evento en sí mismo. Esto implica un cambio en la estructura narrativa en la cobertura mediática de los eventos que i) convierte al medio en un crítico, más que en un informador; ii) pasa de enfocar su atención en los victimarios a darle primacía a las víctimas; y iii) pasa de convertir al tiroteo de un fin en sí mismo, a un medio para un fin, este generalmente con implicaciones políticas.

Este trabajo de investigación se divide en tres secciones: una contextualización macro que sitúa el cubrimiento de los tiroteos masivos escolares y su relación con el debate de armas como una situación problema. La segunda parte se enfoca en presentar los resultados de este análisis, demostrando los hallazgos tras analizar y comparar la cobertura de cada uno de los tiroteos durante un ciclo de vida de 15 días. Por último, la tercera parte buscó generar una discusión fusionando la información presentada en la primera sección con los resultados del análisis, para brindar posibles interpretaciones que permitan entender el problema con base en la idea central defendida. Por último, la conclusión plantea posibles líneas de estudio tras este análisis, así como las limitaciones halladas durante la realización del estudio.

II. Presentación del problema

Los tiroteos en Estados Unidos han sido un problema constante desde la adopción de la Segunda Enmienda a la Constitución, implementada en 1791, la cual establece que se debe garantizar a los individuos el derecho a poseer y portar armas (Waldman, 2015). Sin embargo, la cláusula no contiene ninguna especificación respecto a bajo cuáles circunstancias se puede regular el uso de armas y si esto apela a una necesidad individual, como la defensa personal, o a una necesidad colectiva, como la protección de la soberanía de un Estado (Hardy, 2011). Este

vacío ha llevado a una disputa histórica respecto a la interpretación de la enmienda, un debate que aún no se ha resuelto (Waldman, 2015), y que se reaviva cada vez que vuelve a ocurrir un incidente de este tipo.

Los tiroteos masivos se definen como sucesos que acontecen en espacios públicos, que involucran a cuatro víctimas fatales o más que son asesinadas como parte de un solo incidente (Fox & Levin, 1998) y en los cuales las víctimas son seleccionadas de forma aleatoria y sin intención de robo (Bjelopera, Bagalman, Caldwell, Binglea & McCallion, 2013). En esta definición se destacan cuatro características principales: el espacio, la magnitud, la intención y el *modus operandi* del perpetrador, que permiten determinar, catalogar y categorizar los tiroteos masivos. En Estados Unidos, entre 2000 y 2017 se reportaron al menos 250 incidentes que involucraron a uno o más tiradores activos, es decir, individuos con la intención de asesinar personas dentro de un área pública. Estos incidentes causaron la muerte de al menos 799 personas, según estadísticas del Federal Bureau of Investigation (FBI, 2017). De esta delimitación temporal, 2017 fue el año que presentó un mayor número de incidentes -30 tiroteos- y de víctimas, con 138 muertos y 729 heridos (FBI, 2017). En ese año, el país vivió su peor tiroteo masivo hasta la fecha: el tiroteo de Las Vegas, que dejó un saldo de 58 muertos y 489 heridos (FBI, 2017).

La naturaleza misma de estos eventos genera un interés que lleva a una gran cobertura mediática, determinada por la sorpresa que generan, pero también por el miedo que incitan (Duwe, 2000), razón por la cual autores como Duwe (2000), Altheide (2009) y Sumiala & Muschert (2012) se refieren a estos como actos *terroristas*. Asimismo, el bajo número de víctimas que viven la experiencia en primera cuenta, en contraste con el impacto que genera un tiroteo masivo, hace que los medios se conviertan en la *fuente primaria* que consultan la mayoría de las personas en estos casos (Duwe, 2000).

Podríamos definir los tiroteos escolares como cualquier tipo de incidente con un tirador activo que generalmente está vinculado con la institución educativa donde ocurren los hechos, que es perpetrado frente a una audiencia, y deja un saldo de múltiples víctimas (Newman, 2004). Estos incidentes tienen una mayor resonancia debido al espacio en el que se sitúan y al grupo hacia el cual se enfoca el ataque. El rol simbólico de los menores, marcado por la necesidad de ser protegidos por su estatus como personas indefensas, hace que se genere un mayor impacto

una vez se convierten en las víctimas (Altheide, 2009). Asimismo, este tipo de sucesos se convierten en foco de una serie de problemas sociales que salen a la luz cada vez que acontece un nuevo tiroteo, como la regulación de las armas en Estados Unidos, las representaciones culturales de la violencia en los medios y la *idolización* de los perpetradores, quienes se convierten casi en celebridades de la noche a la mañana (Kellner, 2016).

La "mediatización" (Sumiala & Muschert, 2012, p. 17) de los tiroteos escolares hace que el impacto de la información respecto a estos sucesos trascienda el nivel local e incluso alcance audiencias internacionales. En este aspecto, según los autores, los tiroteos escolares adquieren un alto contenido simbólico en cuanto a que desafían la idea de seguridad dentro de espacios tan cotidianos como lo son las instituciones educativas, una idea que se ve exacerbada debido al hecho de que las víctimas son elegidas de forma aleatoria. Así, la transmisión de un tiroteo escolar a través de los medios también es una plataforma para el perpetrador, a través de la cual puede comunicar su propio mensaje (Sumiala & Muschert, 2012).

Durante los últimos años, los tiroteos escolares se han convertido en incidentes más letales en Estados Unidos (Katsiyannis, Whitford & Park Ennis, 2018). El tiroteo de la Escuela Secundaria de Columbine, ocurrido el 20 de abril de 1999 y perpetrado por dos estudiantes que asesinaron a 12 compañeros antes de suicidarse, fue el primer tiroteo escolar masivo en más de treinta años que cumplió con las características establecidas por Newman (2004) y Bjelopera *et al.* (2013): realizados en una institución educativa por personas vinculadas a la misma, con múltiples fatalidades y víctimas seleccionadas de forma relativamente aleatoria. El antecedente inmediato a Columbine fue el tiroteo de la Universidad de Texas, ocurrido en 1966, que dejó un saldo de 17 muertos (Katsiyannis *et al.*, 2018). Sin embargo, durante las dos décadas posteriores al incidente de Columbine se continuarían reportando, de forma constante, múltiples tiroteos escolares que dejaron un alto número de víctimas mortales y que, debido a las circunstancias, recibieron una cobertura mediática masiva, lo que a su vez reavivó el debate sobre control y regulación de armas en el país.

Columbine fue, por consiguiente, el hecho que sentó un precedente respecto a cómo cubrir este tipo de eventos (Schildkraut & Muschert, 2014), pues tras un lapso de 33 años sin tiroteos escolares de la magnitud del ocurrido en Texas en 1966, en menos de 20 años se reportaron múltiples incidentes con un alto número de víctimas, como los de Virginia Tech (abril

de 2007 – 33 muertos), Sandy Hook (diciembre de 2012 – 28 muertos) y Marjory Stoneman Douglas (febrero de 2018 – 17 muertos). Estos sucesos generaron un fuerte impacto en la opinión pública (Schildkraut & Muschert, 2014), un impacto que podría estar vinculado con la cobertura realizada por parte de los medios.

Según lo anterior, la intención del trabajo de investigación fue comparar la cobertura realizada por *The New York Times* a los cuatro tiroteos anteriormente mencionados, y la relación de estos sucesos con el debate sobre el control de armas y el contexto histórico y político del país, en la edición impresa del diario *The New York Times*, uno de los principales medios estadounidenses. Así, la pregunta que guió este análisis fue: ¿Cómo fue el cubrimiento periodístico que realizó *The New York Times* a los tiroteos escolares más mortales de los últimos 20 años en Estados Unidos?, esto teniendo en cuenta la primacía de *The New York Times* como un referente periodístico en EE. UU. y en el mundo, y la alta atención que reciben los tiroteos, comúnmente denominados como actos 'terroristas'.

III. Justificación

Los tiroteos masivos son eventos que reciben atención mediática de forma casi inmediata y cuya cobertura genera un impacto en la audiencia, que siente la necesidad de conocer en detalle la secuencia de eventos que llevó al acontecimiento, las posibles causas y las consecuencias (Schildkraut, Elsass & Meredith, 2017). En este tipo de incidentes, los medios, como constructores y configuradores de opinión pública, cumplen un rol central (Silva & Capellan, 2018), pues la perspectiva de la audiencia respecto a los tiroteos masivos está mediada, en gran parte, por la información que reciben, el contenido que se muestra o se omite y la forma en la que este se recibe (Schildkraut *et al.*, 2017).

En ese sentido, uno de los principales referentes informativos de Estados Unidos es *The New York Times* (Altheide, 2009), un medio que es visto como configurador de agenda ("agenda-setting news outlet") (Schildkraut & Muschert, 2014, p. 30) y como una fuente de información usada y reproducida por otros medios, como explican estos autores. Esta afirmación se soporta en cifras: el sitio web del medio recibió más de 130 millones de visitas en 2017, y cuenta con más de 3,5 millones de suscriptores de pago de 208 países (The New York Times Company, 7 de

diciembre de 2017). Además, su edición internacional impresa, introducida en 2013, es distribuida en 130 países (The New York Times Company, 2018) y su sitio web tiene su propia versión traducida a los idiomas español y chino, lo cual da cuenta del enfoque global del medio. En 2012, *The New York Times* fue el segundo diario más leído de Internet en todo el mundo, según ComScore (Radwanick, 12 de diciembre de 2012).

Precisamente en ese año, el tiroteo en la escuela de Sandy Hook fue la noticia que recibió más visitas en este medio (McGeveran, 22 de enero de 2013), superando incluso a la cobertura de las elecciones presidenciales en Estados Unidos que le dieron la reelección a Barack Obama (Schildkraut & Muschert, 2014). Ese patrón se repitió en 2017, cuando el tiroteo de Las Vegas -el más letal en el país hasta la fecha- se convirtió en el suceso más leído del año para ese medio (Adams, Isaacman & Dubenko, 8 de diciembre de 2017). Esto da cuenta del impacto de este tipo de noticias en la audiencia y de la importancia que tiene su cubrimiento.

Este impacto trasciende la escala local y nacional. El 15 de febrero de 2018, por citar un ejemplo, la portada de la edición del diario impreso colombiano *El Tiempo* fue una fotografía del tiroteo en la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas, en Parkland, Florida, sucedido el día anterior, y durante los 30 días posteriores al incidente se publicaron 29 artículos relacionados con el incidente en *eltiempo.com*: es un tema que atrae la atención de las personas más allá de Estados Unidos.

De esta forma, se puede entender que *The New York Times*, en cuanto a su primacía como medio estadounidense y a su estatus de configurador de agenda, así como por su impacto en el escenario internacional, también se convierte en un configurador de agenda a nivel global: aquellos temas que trascienden el panorama local y nacional se convierten en temas de los que se *debe* hablar a nivel internacional. Como se mencionó antes, es precisamente a través de ese contenido que la audiencia adquiere una perspectiva y se forma una opinión respecto a los hechos. Borda (1997) asegura que el tratamiento de temas internacionales en Colombia -que, según la autora, presenta un déficit analítico e informativo debido a que la agenda global siempre está por debajo de la agenda nacional-, tiene un impacto dentro de la opinión pública, que a su vez genera un efecto dentro de las decisiones que se toman en cuanto a política exterior en el

país. De ahí que, si bien no es el enfoque de este trabajo, la presente investigación puede ayudar a comprender la forma en la que un medio de alto impacto como *The New York Times* presenta su discurso sobre hechos nacionales -de relevancia internacional para el resto del mundo- que, debido a estos factores geográficos, convierten al periódico en fuente primaria a la cual acudir.

Previamente se han realizado diversos estudios que abordan la cobertura mediática de los tiroteos escolares. Los primeros análisis de este tipo se enfocan en un hecho en concreto (Altheide, 2009) o dan un panorama general respecto a la relación de los medios con este tipo de incidentes (Duwe, 2000). Sin embargo, los estudios longitudinales -como el análisis de 50 años de tiroteos en el país y su cobertura realizado por Silva & Capellan (2018)- y comparativos -como el contraste de la cobertura mediática entre Columbine y Sandy Hook de Schildkraut & Muschert (2014)- son más recientes. No obstante, ninguno de los trabajos mencionados anteriormente enfoca su atención en el panorama político dentro del cual se produjeron los hechos y las noticias, y su posible incidencia en la cobertura noticiosa. Esta es una línea a la que se intentó aportar desde este trabajo.

Si bien el principal parámetro de selección de los cuatro tiroteos escolares cuyo cubrimiento se analizó -Columbine (1999), Virginia Tech (2007), Sandy Hook (2012) y Marjory Stoneman (2018)- es la cantidad de víctimas (pues estos han sido los tiroteos escolares más mortales de las últimas dos décadas), cabe aclarar que cada uno de esos incidentes sucedió bajo un gobierno diferente: Bill Clinton, George Bush, Barack Obama y Donald Trump, respectivamente. Dos de ellos demócratas -Clinton y Obama- y dos republicanos -Bush y Trump-
.

Según lo anterior, este trabajo pretendió realizar un aporte en el plano académico y periodístico estudiando los incidentes en concordancia con el entorno político en el cual sucedieron. Por lo tanto, a través del análisis de contenido, los resultados encontrados pueden servir como un marco de referencia para comprender cuáles son los aspectos constantes o variables en la cobertura noticiosa de estos eventos, además de las tendencias recurrentes en el discurso en torno a los tiroteos, así como la evolución de ese discurso. Asimismo, el análisis de un tema internacional que, retomando a Borda (1997), se plantea como necesario para

comprender las dinámicas en las relaciones externas del país, puede ser el punto de partida de estudios que se enfoquen en el impacto de agendas globales y contenidos internacionales en Colombia.

IV. Estado del arte

4.1.Estudios sobre la cobertura mediática de tiroteos masivos

4.1.1. En *The New York Times*

Este no es el primer análisis sobre la cobertura de tiroteos escolares en del diario *The New York Times*. Uno de los primeros estudios es el de Chyi & McCombs (2004), quienes a través de su análisis de las noticias relacionadas con el tiroteo de Columbine (1999), establecieron un modelo de estudio bifocal que permite la aproximación a los estudios sobre este tipo de eventos. Su modelo se enfoca en el análisis de dos variables: *tiempo* -si las noticias se realizan con un enfoque en el pasado, es decir, qué fue lo que sucedió; en el presente, cuando se enfocan en cuál es el impacto actual de los sucesos; y en el futuro, cuando el foco central es cuáles son las posibles consecuencias de dichos eventos- y *espacio* -si el enfoque es individual (centrado en una sola persona), comunitario (pequeños grupos de personas), regional (afectando a un entorno en específico), social (sobre su impacto a nivel social o nacional) o internacional (desde una perspectiva global).

Tras aplicar este modelo a 170 artículos relacionados con Columbine, los investigadores afirmaron que el enfoque que primó fue el *social* y en *presente*, lo cual, según Chyi & McCombs (2004), puede deberse a la necesidad de que la historia se mantenga novedosa, lo que implica que durante ese mes de cobertura hubo una necesidad de reportar el impacto del tiroteo en los sucesos ocurridos posteriormente. Sin embargo, los autores afirman que el principal propósito de su estudio, más allá de realizar un análisis en profundidad de la cobertura de Columbine, es aplicar el modelo bifocal para explicar cómo puede funcionar el *framing* de este tipo de noticias y cómo este incide en la construcción de agendas (*Agenda Setting*) de los medios. Así, Chyi & McCombs (2004) no brindan conclusiones detalladas enfocadas en la cobertura del tiroteo, sino respecto a la relación de estos enfoques con el establecimiento de las agendas mediáticas.

No obstante, el modelo sirve de base para investigaciones posteriores como la de Schildkraut & Muschert (2014), quienes aplican este marco de análisis para su estudio comparativo entre la cobertura de los tiroteos de Columbine (1999) y Sandy Hook (2012), a través del análisis de contenido de las publicaciones de los 30 días posteriores a cada uno de los hechos, lo que les permitió establecer que en los dos tiroteos existen narrativas divergentes. Si bien Columbine fue el primer evento de este tipo en recibir una cobertura de tal magnitud y por lo tanto fue el hecho que sentó un precedente respecto a cómo cubrir estos sucesos, Sandy Hook fue un hecho definitivo que cambió el rumbo de esa cobertura.

De esta manera, los autores afirman que la cobertura de los dos eventos analizados dista en cuanto a que en Columbine las historias se centran en los victimarios, los homenajes a las víctimas fatales y el impacto del suceso en la comunidad, mientras que en el caso de Sandy Hook, la atención del diario *The New York Times* se enfocó en el debate por la regulación y el control de armas, un tema al que no se le dio primacía en la cobertura de Columbine. Este cambio de perspectiva, según los investigadores, podría determinar un nuevo modelo a través del cual cubrir estos sucesos. Asimismo, se presenta una necesidad de mantener la historia fresca, por lo cual durante los 30 días de cobertura, tanto en el caso de Columbine como en el de Sandy Hook, se buscaba contar la historia desde enfoques y perspectivas distintas, obedeciendo a la vez al énfasis general del contenido, bien fuera la historia de las víctimas o el debate por el control de armas. El análisis de Sandy Hook coincide con los resultados del estudio de Chyi & McCombs (2004) sobre Columbine, en cuanto a que de nuevo imperan los enfoques *social* y *presente* en el *framing* de las noticias, pero difieren en cuanto al tema central de la cobertura, como se mencionó anteriormente.

Schildkraut (2012), por su parte, realizó un análisis comparativo de la cobertura del tiroteo de Virginia Tech (2007) en los diarios *The New York Post* y *The New York Times*, enfocado en determinar los temas centrales que dominaron la narrativa en torno al suceso a través de tres categorías: a) la forma en la que se categorizó el tiroteo; b) la clasificación del victimario; y c) la manera en la que se referían a las víctimas. Si bien existen diferencias tanto en la cobertura de las noticias en los dos diarios como en sus enfoques, en los dos casos primó el heroísmo de las víctimas como el tema central en torno a los implicados en el suceso. Este

estudio es valioso en tanto que brinda un marco de referencia para analizar el contenido con un énfasis en el discurso y el uso de lenguaje que puede ser utilizado en la presente investigación. Asimismo, los resultados de esta investigación son retomados por Schildkraut & Muschert (2014), quienes asumen que el cambio de rumbo en cuanto al tema central de la cobertura se dio con Sandy Hook, sin aplicar los mismos métodos a Virginia Tech -un ámbito en el cual diferirá este estudio, lo cual podría expandir y complementar las conclusiones a las cuales han llegado los autores de los estudios mencionados-.

Por último, Schildkraut, Elsass & Meredith (2017) realizaron un análisis de la cobertura de 90 tiroteos masivos entre 2000 y 2012 en Estados Unidos a través de *The New York Times*, haciendo uso del método matemático de regresión, con el objetivo de determinar cuáles son las tendencias de cubrimiento generales de los tiroteos masivos. De los 90 casos analizados, el 77 % recibió al menos un artículo en la sección impresa dedicado a su cobertura. Sin embargo, el promedio general de noticias dedicadas a cada uno de los tiroteos fue de entre cinco y seis artículos, lo cual implica que, en la mayoría de los casos, este tipo de hechos son considerados *noticiosos.* Del periodo estudiado, el tiroteo de Sandy Hook fue el evento que recibió una mayor cobertura en este diario, con 130 artículos relacionados.

De lo anterior, los autores concluyen que los tiroteos que recibieron mayor atención fueron aquellos que generaron una mayor cantidad de víctimas. Esta es una conclusión que comparten Silva & Capellan (2018) en su análisis de 50 años de tiroteos a través de este mismo diario, lo cual implica que este ha sido un factor determinante y constante al evaluar el valor noticioso de este tipo de eventos. Asimismo, según Schildkraut *et al.* (2017), en los casos en los que el perpetrador no era una persona blanca, la cobertura era más extensa y, en general, los tiroteos ocurridos en escuelas recibían una mayor atención y eran considerados como más noticiosos que en cualquier otra locación.

Si bien las conclusiones de los estudios longitudinales de Schildkraut *et al.* (2017) y de Silva & Capellan (2018) son valiosas debido a que permiten identificar patrones constantes en la cobertura de este tipo de eventos, su análisis tiende a enfocarse en las características que primaron en los hechos -como el género del perpetrador, la raza, la locación, entre otros- y su

tratamiento en la cobertura, más allá del estudio del contenido en general y el enfoque de las noticias; por tanto, los estudios de Chyi & McCombs (2004), Schildkraut & Muschert (2014) y Schildkraut (2012) pueden proveer una guía metodológica más completa para los propósitos de este estudio.

4.1.2. En otros medios

Otros estudios enfocados en la cobertura de tiroteos a través de los medios en general como los de Altheide (2009) y Murray (2017) permiten entender la forma en la que los medios configuran el discurso en torno a este tipo de eventos. Altheide (2009), a través de un análisis cualitativo de los medios impresos sobre la cobertura mediática de Columbine, concluye que la narrativa principal que rige cuando se hace referencia a este incidente está relacionada con términos que incitan al miedo en la audiencia. A través del uso de denominaciones como *ataque terrorista* -un concepto que comenzó a popularizarse con referencia a Columbine tras los atentados del 11 de septiembre de 2001, según el autor-, los medios ejercieron un fuerte impacto sobre la forma a través de la cual los periodistas se referían a este tipo de incidentes. Además, este término sería asociado, según el estudio, con términos como violencia, crimen, cultura popular, vigilancia y control social (Altheide, 2009). Este discurso, según el autor, sería reproducido y reutilizado en los tiroteos masivos que vendrían después de Columbine.

Por su parte, Murray (2017) aplica un análisis de contenido etnográfico, a través de la observación y aplicación del método de análisis inductivo, para identificar patrones constantes en la cobertura de tiroteos masivos en Estados Unidos, con lo que concluye que priman siete niveles comunes en los medios: 1. El impacto inmediato que genera el hecho, definido como un "*shock* trágico (traducción propia)" (Murray, 2017, p. 116); 2. las historias de los testigos de los asesinatos masivos; 3. la identificación del perpetrador; 4. descripción de la personalidad del perpetrador; 5. cobertura especial dedicada al hecho ocurrido; 6. medidas tomadas por las autoridades y la respuesta oficial al incidente; y 7. regreso al nivel 1 cuando se vuelve a presentar otro hecho similar. Este estudio brinda un valioso aporte para la clasificación y la categorización de la cobertura relacionada con los tiroteos masivos.

Sin embargo, ninguno de los estudios sobre la cobertura de tiroteos mencionados anteriormente tiene en cuenta un factor fundamental que puede tener un rol importante dentro de la construcción de narrativas definidas y temas centrales en torno a los hechos: el debate político relacionado con el contexto histórico en el cual se sitúan los incidentes. Si bien estudios como el de Silva & Capellan (2018) toman delimitaciones temporales extensas, sus análisis no incorporan la variable del debate político como posible causa por la cual existen unos enfoques determinados o unos temas centrales en algunos momentos y otros en un periodo diferente -como concluyeron Schildkraut & Muschert (2014)-. Este vacío, que puede llegar a tomar relevancia teniendo en cuenta el panorama político actual en Estados Unidos, será un eje central del presente estudio, pues las posibles relaciones entre el gobierno dirigente durante cada uno de los eventos a analizar, su posición respecto al control de armas y las tendencias políticas del medio pueden tener una influencia en la forma como se construye el *framing* del discurso en torno a los tiroteos escolares masivos.

En su análisis respecto a la cobertura mediática del tiroteo de Columbine, Muschert (2009) analizó el desarrollo de este evento enmarcado como un problema nacional a través de los medios, lo que implicó un cambio en los medios, que pasaron de enfocarse en el tiroteo como evento, a enfocar su cubrimiento en la importancia nacional que adquirió el mismo, es decir, las reacciones y consecuencias de Columbine en Estados Unidos, en concordancia con los postulados de Chyi & McCombs (2004), quienes afirman que, durante su ciclo de vida, la noticia pasó del *frame* local a enmarcarse en la relevancia a futuro de las consecuencias de este suceso. Al analizar los artículos, este autor clasifica las historias a partir de seis categorías temáticas principales: actores, evento, consecuencias, reacciones, comentarios y elementos contextuales, identificados a partir de la lectura de los artículos y codificados.

4.2.Estudios sobre la cobertura de la violencia en los medios estadounidenses

Numerosos estudios se han centrado en la forma como los medios se aproximan a la violencia, y en los factores que determinan cuáles hechos violentos tienden a ser más noticiosos que otros. En este aspecto, Duwe (2000) y Chermak (1995) hacen un aporte fundamental a este campo de estudio al determinar que las víctimas cumplen un rol central al momento de vender un hecho violento. A través de la aplicación del modelo de regresión, Duwe (2000) concluye que la

variable principal común a los tres tipos de medios analizados (diarios, noticias televisadas y revistas semanales) es que el saldo de víctimas siempre tiene un rol fundamental en la forma como se narra la noticia. Asimismo, los incidentes de asesinato masivo -una definición amplia que no solo comprende los tiroteos, sino otros eventos que generan un alto saldo de víctimas fatales, como explosiones o atentados terroristas-, al ser los casos más extremos y atípicos de violencia, son los que captan una mayor atención del público. Esta es una conclusión similar a la de Chermak (1995), quien determina que la noticiabilidad de un hecho criminal depende de qué tanto se distancia dicho evento de la cotidianidad.

Por otro lado, en su análisis de la cobertura de los casos de homicidio en la ciudad de Baltimore, Schildkraut & Donley (2012) expanden las variables de estudio, más allá del análisis cuantitativo o cualitativo del lenguaje. Su objetivo es identificar si la raza o el género tienen un rol importante dentro de la forma en la cual se transmiten las noticias. Su enfoque, especializado en las víctimas y su carácter de noticiabilidad, determinó que, si bien variables como la edad, la raza y el género son interesantes de analizar con el objetivo de recolectar datos estadísticos, ninguna de las anteriores presentó evidencia significativa para concluir que estos determinan si un hecho es más noticioso que otros. Estos resultados difieren del análisis de Lundman (2003), quien afirma que, dentro de la cobertura de homicidios a través de medios impresos, las variables *hombre* y *negro* son aquellas que reciben una mayor atención mediática, mientras que *mujer* y *blanca* son las categorías con menor cobertura. De esta manera, según el autor, la variable de género no tiene una mayor incidencia en la noticiabilidad de un hecho, pero la variable de raza sí.

Sin embargo, todos los textos anteriormente mencionados en esta categoría comparten una idea en común: la violencia vende. Así, factores como el número de víctimas (Duwe, 2000), el nivel de complejidad del hecho (Chermak, 1995) o la raza (Lundman, 2003) funcionan en razón de aquello que genere un mayor impacto: "*If it bleeds, it leads*" (Lundman, 2003, p. 158). Es esta variable, según los autores, la que guía el factor de noticiabilidad de un evento, y la posible explicación al por qué un hecho recibe mayor cobertura que otro.

4.3.Estudios de análisis de contenido en *The New York Times*

El diario *The New York Times* ha servido como fuente de estudio de una gran variedad de análisis en torno al tratamiento de sus temas. Algunos trabajos consultados se enfocan en la cobertura relacionada con movimientos o problemáticas sociales, como el estudio de las protestas en contra de la violencia policial hacia las personas afroamericanas, denominadas *Black Lives Matter*, realizado por Elmasry & el-Nawawy (2016), o el análisis del tratamiento de temas relacionados con los derechos humanos en Estados Unidos, de Krumbein (2017). Estos dos estudios parten de la idea de que este medio es comúnmente considerado de tendencia liberal, de forma que su estudio permite analizar cómo ciertas problemáticas sociales se relacionan con esa perspectiva y si realmente existe una correlación entre la postura del medio y la forma en la que se presenta la información a la audiencia. Esta tendencia, junto con la primacía a nivel internacional del medio, permite, según Krumbein (2017), realizar un análisis más profundo de los temas sociales y de la forma como estos se presentan ante la audiencia.

Asimismo, el medio ha sido objeto de otro tipo de análisis relacionados con su cobertura de hechos internacionales, como el estudio comparativo con el periódico *The Times of London*, respecto al cubrimiento de la independencia de India y de sus principales líderes, Mahatma Gandhi y Bhimrao Ambedkar, realizado por O'Boyle (2018). Otros estudios, como el de Artz (2014) se enfocan en la cobertura de conflictos internacionales, como el de la Franja de Gaza en 2014. En este análisis, el autor concluye que la cobertura del medio presentó poco balance y que esto, en su mayoría, tiende a presentar una posición de justificación de las acciones israelíes y una condena del proceder de las autoridades palestinas. Fadi (2016), por su parte, hace un estudio comparativo sobre la cobertura de *The New York Times* y *The Guardian* en torno a la crisis humanitaria en Siria, concluyendo que ambos medios buscan mostrar un rostro humano de la guerra, acudiendo principalmente a los reportes de periodismo ciudadano.

Otros temas en torno a los cuales *The New York Times* es utilizado como referente tienen que ver con la seguridad nacional en Estados Unidos y los actos de terrorismo, enfocados en la cobertura respecto a este tema tras los atentados del 11 de septiembre de 2001 de Mitnik, Freilich & Chermak (2018). Otros estudios tienen un enfoque político. Numerosos análisis están dedicados a la cobertura del medio del presidente Barack Obama, como el estudio del cubrimiento durante los primeros años de su mandato, de Farnsworth & Lichter (2013), quienes

concluyen que este fue, en su gran mayoría, positivo respecto a la gestión del presidente. Shah (2015), por su parte, analiza cómo es el tratamiento del medio a tres primeras damas estadounidenses, teniendo en cuenta el lenguaje utilizado y si fueron críticos de su desempeño, con un enfoque específico al tratamiento de los roles de género y de cómo se moldea la idea de la primera dama como el modelo de mujer a seguir, lo cual, según el autor, tiene fuertes repercusiones dentro de la forma como ellas mismas se presentan ante los medios.

Este tipo de estudios dan cuenta de la variedad de problemáticas que pueden abordarse a partir del análisis de contenido de *The New York Times,* bien sea a través de trabajos comparativos, longitudinales, o que analizan una sola problemática en un periodo corto, así como de los distintos temas que pueden ser objeto de investigación, bien sea de tipo político, nacional, histórico, social o de conflictos internacionales.

4.4. Estudios sobre el impacto del contexto sociopolítico en la cobertura mediática de sucesos

Otros análisis se han enfocado en identificar la relación entre el contexto sociopolítico dentro del cual se desarrolla un suceso con la cobertura del mismo. Ragnedda & Muschert (2011) hacen un análisis del rol de la cobertura mediática del crimen en los medios italianos durante los cuatro gobiernos del ex-primer ministro Silvio Berlusconi, quien es dueño de varios conglomerados de medios en el país. Los autores encontraron una relación entre el aumento de la percepción de seguridad bajo el gobierno de Berlusconi -transmitida primordialmente a través de los medios de televisión, dentro de los cuales el 90 % apoya al Gobierno de Berlusconi- en comparación con el gobierno de otros *premiers* italianos. A través de un análisis cuantitativo de la cobertura noticiosa de noticias sobre crimen por parte de los medios controlados por Berlusconi, los autores identifican que su recurrencia aumenta una vez el político está en campaña, para incrementar la percepción de inseguridad dentro de la población, para luego hacer un menor énfasis en este tipo de temáticas. Así, concluyen los autores, el miedo, acentuado a través de los medios, se convierte en una herramienta de ventajismo político.

Por otro lado, en su estudio respecto a la influencia de los partidos políticos en la cobertura mediática de la Unión Europea, Guinaudeau & Palau (2016) parten de la idea de que

un partido debe contar con los *incentivos* y la *capacidad* de posicionar un tema relacionado con la Unión Europea en la agenda mediática. A través de un análisis de la cobertura de dos diarios de relevancia en cada uno de los principales países de la UE sobre los temas relacionados con esta organización, cruzando las variables de frecuencia y número de artículos con la visibilidad brindada a los partidos políticos, los autores determinan que la cobertura de las noticias sobre la UE están relacionadas con el nivel de conflicto existente entre los países y la organización: en los casos extremos, es decir donde hay pocos conflictos con la Unión Europea -en países como España-, o donde hay un alto grado de conflicto -como en Reino Unido, donde el Brexit ha enfrentado a la UE contra los votantes- existe un alto grado de cobertura mediática de las acciones y decisiones de la UE, mientras que en los países donde existe un nivel intermedio o moderado de conflicto con la UE -como en Francia-, los partidos (definidos como establecedores de agenda mediática dentro de sus países) deciden despreciar, minimizar y dar poca visibilidad al impacto de la Unión Europea. No obstante, los autores aclaran que si bien los partidos políticos posicionan ciertos temas en la agenda política, estos no tienen poder sobre la forma como dichos temas son abordados por los medios.

En línea con esta idea, Haselmayer, Meyer & Wagner (2017) establecen ciertos factores que determinan la primacía que brindan los medios a los mensajes transmitidos por los políticos, tomando como base la alta polarización bipartidista en Austria, y según un análisis de la frecuencia con la cual los boletines de prensa emitidos por los partidos políticos se convertían en temas noticiosos y atractivos para los medios. Según los autores, un mensaje político tiene una mayor probabilidad de posicionarse en la agenda mediática entre más importante sea el político; cuando el tema tiende a brindar un mensaje de negatividad o a generar un conflicto; cuando la noticia es inesperada o cuando la noticia tiende a afectar a múltiples actores, más allá del contexto político. Así, según los autores, la noticia adquiere un mayor valor noticioso cuando esta se relaciona con cierta coyuntura sociopolítica que la convierte en un suceso de relevancia.

V. Referentes conceptuales

5.1. La *mediatización* de la violencia: aproximaciones sobre el rol de los medios en los tiroteos

Los tiroteos masivos se convierten en fenómenos mediáticos a nivel global desde el momento en el que suceden, generando una intensa necesidad en la audiencia por conocer las circunstancias y las consecuencias en torno al hecho (Sumiala & Muschert, 2012). En este tipo de casos, sin embargo, el rol de los medios va más allá del mero objetivo de informar, pues estos se establecen como moldeadores de las perspectivas que adquieren los individuos respecto a la realidad de su entorno, un fenómeno que responde a las transformaciones y necesidades contemporáneas. Este proceso, denominado la *mediatización* (Sumiala & Muschert, 2012), hace referencia a la idea de que los procesos de comunicación se ven permeados por el mensaje que se transmite a través de los medios (Krotz & Hepp, 2013), penetrando las esferas de pensamiento del individuo y, si bien estos no se constituyen como los únicos constructores de opinión pública, tienen un rol central en la concepción de esta.

Con relación a lo anterior, el concepto de mediatización de la violencia implica que las perspectivas de un individuo en torno a esta y otras temáticas asociadas a este problema -seguridad, políticas e incluso dinámicas sociales- están mediadas, en parte, por la forma en la cual los medios presentan la información en torno a la violencia. La manera en la que se transmite dicha información, los recursos a los que se acuden y el lenguaje utilizado tienen la función de generar un mensaje que es interpretado por la audiencia, y que sirve a los medios como una forma de imponer un control social y de recibir una reacción por parte de los individuos (Altheide, 2009).

Así, los medios tienen un papel central dentro de la forma como las personas comprenden los tiroteos masivos y cómo reaccionar ante ellos (Muschert, 2007), configurando no solo su aproximación a los sucesos, sino influyendo dentro del proceso de toma de decisiones respecto a los mismos, en temas como el debate sobre el control de armas y la percepción de seguridad en ambientes escolares (Sumiala & Muschert, 2012). La interpretación de la información difundida, junto con los intereses políticos e ideológicos moldeados por el entorno social de un individuo constituyen el *corpus* de ideas que el sujeto posee en torno a los tiroteos (Muschert, 2007).

5.1.1. *Making and Breaking news*: la relación simbiótica entre los medios y los tiroteos

Los tiroteos masivos se perciben como una anomalía o como el caso *extremo* de violencia por excelencia (Duwe, 2000), no solo por su rareza sino por las circunstancias de los hechos: tienden a tener una corta duración, generar un alto nivel de pánico y una alta cifra de víctimas. Estudios previos han demostrado que, además, las situaciones de asesinato masivo en las cuales un individuo abre fuego en espacios públicos contra víctimas aleatorias son consideradas como las más noticiosas por parte de los medios (Duwe, 2000). Otros autores han determinado que existen víctimas que generan una mayor atención: principalmente los de raza blanca, que se encuentran en rangos de edad extremos: muy bajos o muy altos, pertenecen a clase social media o alta y son asesinados por extraños (Schildkraut *et al.*, 2013).

Por consiguiente, los tiroteos cumplen con todas las características para ser percibidos como hechos noticiosos y para ser recibidos como tal por la audiencia. Tiroteos masivos como el de un supermercado en Tucson, Arizona que dejó seis muertos (2011) y el de la escuela de Sandy Hook (2012) estuvieron entre los hechos noticiosos más importantes del año en el que sucedieron (Pew Research Center, 17 de septiembre de 2013). Al ser incidentes que atraen un alto nivel de audiencia, estos generan rentabilidad para los medios (Duwe, 2000), lo que lleva a la necesidad de seguir usando la magnitud de la noticia para generar nuevos enfoques para abordar los hechos y sus consecuencias, lo cual a su vez aumenta su ciclo de vida, es decir, la delimitación temporal en la que un suceso puede seguir siendo considerado como noticioso y captando la atención de la audiencia (Chyi & McCombs, 2004).

Los tiroteos, según se estableció, son hechos noticiosos, pero también son una forma efectiva de transmitir un mensaje y asegurarse que este será recibido. Los tiradores de Columbine y Virginia Tech dejaron videos y cartas con el objetivo de justificar sus acciones, los cuales recibieron una atención mediática masiva y casi inmediata (Rocque, 2012). Adicionalmente, los tiroteos masivos son vistos de por sí como actos con un fuerte contenido simbólico, con un número de víctimas relativamente bajo -cuya selección también responde a la idea de transmitir un mensaje (Rocque, 2012)-, pero con el potencial de alcanzar audiencias globales y de generar una reacción en dichas audiencias, bien sea produciendo miedo, sensaciones de inseguridad, cuestionando las prácticas culturales y sociales que posibilitaron el

suceso o motivando a ejercer presión política para responder a los mismos (Sumiala & Muschert, 2012).

Esto a su vez se relaciona con la necesidad por parte de los perpetradores de ganar notoriedad a través de los hechos. Los tiradores generalmente se perciben a sí mismos como personas marginalizadas, bien sea a través del aislamiento o del abuso escolar (Newman & Fox, 2009). Los medios convierten a los victimarios en celebridades casi de forma inmediata debido a que una vez ocurre el hecho, una de las principales necesidades es la de conocer quién lo cometió y cuáles son las posibles causas que pudieron motivar sus acciones (Sumiala & Muschert, 2012). Teniendo en cuenta que la mayoría de los tiradores escolares son considerados como personas poco sociables y casi invisibles dentro de su comunidad (Rocque, 2012), estos hechos son una forma de darse notoriedad y de mostrarse como mártires, como un producto del entorno en el que crecieron y del trato que recibieron.

De esta manera, los tiroteos "*make and break news*" (Sumiala & Muschert, 2012, p. 17), pues se convierten en hechos rentables para los medios y que atraen una gran atención por parte de la audiencia. No obstante, esta masificación de los hechos a la vez podría ser un factor para que se repitieran este tipo de incidentes, pues se convierten en plataformas increíblemente efectivas para la transmisión de mensajes por parte de los perpetradores, quienes usan a los medios como una manera de adquirir reconocimiento y de establecerse en el imaginario colectivo (Duwe, 2000).

Así, existe una relación de correspondencia entre los medios y los tiroteos: los medios se benefician de este tipo de sucesos para generar un mayor flujo de audiencia y por lo tanto una mayor rentabilidad, pero a la vez los tiroteos se sirven de los medios para enviar un mensaje que recibe esa misma audiencia que acude a estos inmediatamente, viéndolos como una fuente primaria que les permita comprender qué fue lo que sucedió y cómo sucedió. Los tiradores, entonces, se aseguran de que su nombre y sus motivaciones sean conocidas y difundidas al cometer un tiroteo.

5.1.2. La cobertura del tiroteo: los medios como plataformas de *performance*

El rol simbólico de los tiroteos está estrechamente conectado, simultáneamente, con la necesidad por parte de los medios de apelar a las emociones de las personas, lo cual se ve posibilitado por la naturaleza misma que rodea estos sucesos: se convierten en hechos trágicos y es fundamental darles una cara humana a través de la cobertura, tanto desde el rol de la víctima como del victimario (Warnick, Johnson & Rocha, 2010). De esta forma, la mediatización de los tiroteos también abarca la mediatización del suceso, de las consecuencias, de las reacciones, del duelo y del luto (Sumiala & Muschert, 2012). Así, la cobertura de este tipo de incidentes no solo se enfoca en cómo se desarrollaron los hechos, sino que se ve enmarcado por la intención de delimitar héroes y villanos y de estructurar la narrativa en torno al suceso como un hecho dramático.

Hawdon, Oksanen & Räsänen (2012) denominan a esta forma de presentar la información como el "marco trágico (traducción propia)" (p. 852), visto como una manera de enfocar las noticias con el propósito de mitigar la idea de que la comunidad, las prácticas y el entorno social son culpables de que sucediesen este tipo de incidentes, enfocándose principalmente en el accionar del victimario y en cómo este repercutió en la comunidad misma, que se convirtió en una víctima involuntaria de los hechos. El enfoque trágico cuenta las historias desde la perspectiva de los afectados, y se apoya en los testimonios de los testigos cercanos al hecho, más allá de opiniones de expertos.

Sumiala & Muschert (2012) afirman que los tiroteos se convierten, entonces, en escenarios para implementar elementos dramáticos que se adaptan fácilmente por la naturaleza trágica de estos, lo que a su vez atrae la atención de los medios, brindando distintos enfoques a través de los cuales abordar la historia y generando altos niveles de seguimiento por parte del público. Así, según los autores, en la cobertura de estos sucesos se presenta una convergencia entre lo informativo y lo performativo, entre el mito y el logos. Se cuentan los sucesos según distintos puntos de vista, pero también se incorporan diversas herramientas para llevar a la audiencia a experimentar una reacción emocional.

Esto a su vez está ligado con lo que Rocque (2012) denomina el aspecto ritual del tiroteo, visto como un acto ceremonial tanto por los perpetradores como por la audiencia, de forma que

un asesinato masivo se convierte en un espectáculo público (Warnick *et al.*, 2010). Entre más elaborado y distintivo sea este ritual en cuanto a su *modus operandi*, existirá una mayor necesidad por parte de los medios de elaborar y profundizar en esos aspectos que hicieron distintivo a este suceso de los demás, un concepto conocido como la "violencia ceremonial (traducción propia)" (Warnick *et al.,* 2010, p. 373). En correspondencia con lo enunciado anteriormente, por consiguiente, los medios se convierten en una plataforma para que el tirador transmita su mensaje. Este ritual, asimismo, tiene fuertes repercusiones dentro del imaginario colectivo (Warnick *et al.,* 2010), este impacto está motivado a su vez por las imágenes que se graban en la mente de las personas cuando suceden este tipo de sucesos: a través de videos o imágenes, los medios buscan dar una visión cercana respecto a cómo sucedieron los hechos.

Así, una de las imágenes más populares con relación al tiroteo de Columbine es la grabación de cámaras de seguridad que capta a los dos perpetradores disparando en la cafetería; las imágenes y el video del tirador de Virginia Tech enviadas a NBC se difundieron a través de los medios de forma global, y una de las principales fuentes usadas por los medios cuando sucedió el tiroteo de Marjory Stoneman fueron los videos grabados por las víctimas en sus celulares. Este tipo de imágenes se convierten en las herramientas ideales para la unión del logos y el mito: informan respecto a los sucesos y brindan un punto de vista tan cercano como el de un testigo, pero a la vez hacen de los eventos un espectáculo dramático masivo que alimenta la curiosidad de la audiencia.

5.1.3. El *framing* y los medios

El concepto de *framing* hace referencia al proceso a través del cual se crea un marco interpretativo (o *frame,* en inglés), para abordar una problemática desde un determinado enfoque (Birkland & Lawrence, 2009). Este hilo conductor que guiará al tema permite un mayor entendimiento por parte de la audiencia, al hacer énfasis en un aspecto específico de la problemática y profundizar en este, en lugar de abarcar el problema por completo (Muschert, 2009). Sin embargo, la aplicación de esta teoría en la práctica implica que, al elegir hacer énfasis en algunos aspectos sobre otros, los medios moldean la perspectiva del público en torno a la realidad, y su interpretación respecto a determinadas problemáticas (Krotz & Hepp, 2013). Esto ocurre principalmente en los temas que son considerados controversiales o que son objeto de

debate (Birkland & Lawrence, 2009), de forma que los medios establecen las temáticas que van a guiar a la audiencia en torno a un discurso en particular.

El *framing*, por lo tanto, posibilita la "promoción de un problema en particular, de una definición, una interpretación causal, una evaluación moral y/o la recomendación respecto a cómo tratar un objeto (traducción propia)" (Entman, 1992, p. 52). Esto, por su parte, teniendo en cuenta el concepto de *mediatización* que implica que el proceso de *framing* a través del cual se aborda una problemática influye en el ámbito cotidiano de los individuos, bien sea en su relación con el mundo, su interpretación de la realidad o su posición en torno a los debates políticos, según el entorno cultural, los valores, las tradiciones, las necesidades y los intereses de la comunidad hacia la cual se dirige la información (Krotz & Hepp, 2013).

Cuando se hace referencia al *framing* de un tema en particular, es necesario evaluar la posibilidad que tiene dicho problema de ser visto como relevante, es decir, durante cuánto tiempo un tema puede ser considerado como noticioso y por lo tanto seguir captando la atención de la audiencia, un asunto que Chyi & McCombs (2004) denominan el "ciclo de atención en el problema (traducción propia)" (p. 23). Este ciclo es variante, y depende del hecho como tal, de sus circunstancias y sus consecuencias. Así, un tiroteo escolar cuyo impacto en la opinión pública reviva el debate en torno al porte de armas y por lo tanto lleve a diversos esfuerzos políticos y movimientos sociales cuyas repercusiones se extiendan por meses, tendrá un mayor ciclo de vida que, por ejemplo, un accidente que dejó múltiples víctimas.

Durante este ciclo de vida de la noticia, los medios acuden a distintos marcos de interpretación con el objetivo de mantener la noticia fresca y de adaptarla a los hechos inmediatos, lo cual no solo posibilita la presentación de la información desde diversos enfoques, sino que al mismo tiempo hace que el público se mantenga conectado con la historia, lo cual repercute en los niveles de audiencia (Schildkraut & Muschert, 2014). Entre más interés exista por parte del público de conocer las circunstancias en torno a una historia, existirá una cobertura más prolongada y, por lo tanto, habrá una mayor cantidad de marcos de interpretación desde la cual abordarla (Chyi & McCombs, 2004).

Diversos estudios se enfocan en analizar los distintos modelos de *framing* aplicados durante el ciclo de vida de una noticia. Chyi & McCombs (2004) y Schildkraut & Muschert (2014) han analizado los posibles cambios de *framing* en relación con las variables espaciotemporales de los tiroteos de Columbine y Sandy Hook, respectivamente, estableciendo un modelo de estudio aplicable a este tipo de sucesos. Sin embargo, en su trabajo respecto al *framing* de los debates políticos en Europa, Semetko & Valkenburg (2000) aplican un modelo de análisis desde cinco tipos de *framing*: 1) de atribución de responsabilidad; 2) de conflicto; 3) de interés humano; 4) de consecuencias económicas; y 5) de moralidad.

Los autores definen el *framing* de conflicto como aquellas noticias que se enfocan en la confrontación entre dos o más actores con el propósito de captar una mayor audiencia, un enfoque que puede verse comúnmente en eventos como las elecciones presidenciales. Por otro lado, la atribución de responsabilidad hace referencia a la presentación de un problema como la consecuencia de las acciones de un individuo, un grupo en particular o del Estado, de forma que la noticia guía al lector a creer que dicho sujeto es responsable de la problemática tratada. El *framing* de interés humano, por su parte, busca darle un rostro humano a la noticia, y así apelar a las emociones de la audiencia. El *framing* de consecuencias económicas se enfoca en el impacto económico que podría generar la problemática, y por último, el *framing* de moralidad hace referencia al dilema ético, religioso o moral que plantea el problema.

En relación con los tiroteos escolares, en su estudio de análisis del tiroteo de Virginia Tech, Schildkraut (2012) propone tres focos de análisis en torno a los cuales puede enmarcarse una noticia relacionada con esta problemática: 1) en la denominación y caracterización del suceso, 2) en la forma a través de la cual se representa a la víctima y 3) en la manera en la que se refieren al victimario. La convergencia de estos tres elementos puede determinar los tipos de *framing* que son específicos a esta problemática como tal. Estos enfoques, a su vez, permiten comprender cómo se moldea la concepción y la percepción general de estos eventos, pues, según el autor, es el *framing* utilizado en la noticia el que eventualmente lleva a la mediatización de la misma, y por lo tanto es necesario comprender cómo se aplican dichos marcos a la noticia con la intención de entender por qué el medio busca transmitir esa información sobre el tiroteo y no otra.

Los dos modelos anteriormente mencionados pueden adaptarse a este estudio con el objetivo de conocer los enfoques genéricos propuestos por Semetko & Valkenburg (2000) y los enfoques específicos de Schilkraut (2012) para identificar cómo estos fueron utilizados en la cobertura inmediata del suceso por parte de *The New York Times,* lo cual podría brindar un panorama de análisis más amplio en torno a estos eventos, más allá de las variables espaciotemporales.

5.2. Los tiroteos masivos en Estados Unidos, un problema en aumento

Los tiroteos masivos no son un problema reciente en ese país, pero el incremento en su frecuencia y en el saldo de víctimas mortales sí lo son. Los peores tiroteos en la historia de Estados Unidos hasta la fecha, -el de Las Vegas, que dejó 59 muertos, y el de Orlando, que dejó 49 muertos- sucedieron en los últimos dos años -octubre de 2017 y junio de 2016, respectivamente- (FBI, 2017). Con cada tiroteo masivo surgen diversos interrogantes: ¿cuáles fueron las causas?, ¿cómo reaccionar?, ¿podría volver a suceder un incidente de este tipo? Cada una de estas preguntas hace referencia a temas centrales que rodean a los tiroteos, y que vuelven a captar la atención de los medios con cada incidente reportado: el control al porte de armas, la atención a los problemas mentales, el entorno social y político que posibilitó que sucediera este hecho y las circunstancias que permitirían que este tipo de incidentes se repitieran.

Estas reacciones inmediatas al suceso están generalmente acompañadas por respuestas emocionales relacionadas con el miedo y la sensación de inseguridad (Altheide, 2009), de forma que, cuando sucede un incidente de este tipo, los individuos tienden a sentir que ellos podrían convertirse en las próximas víctimas, y que están expuestos en cualquier lugar y en cualquier momento (Silva & Capellan, 2018). El hecho de que los tiroteos se estén convirtiendo en incidentes más frecuentes y más letales puede tener un impacto dentro de la percepción del público en torno a su seguridad, una percepción que, como se mencionó anteriormente, está estrechamente vinculada a la cobertura que los medios hacen de los eventos. Lo anterior, a su vez, puede tener repercusiones en los debates políticos y sociales.

5.2.1. La Segunda Enmienda a la Constitución: debates históricos y posiciones políticas

En 2008, la Corte Suprema de Estados Unidos decidió invalidar una ley impuesta por el distrito de Columbia que prohibía el uso y porte de armas para propósitos personales en un controvertido caso conocido como Columbia v. Heller, argumentando que, como lo establece la Segunda Enmienda a la Constitución, todo individuo tiene el derecho de poseer un arma para defensa propia dentro de sus casas (Gulasekaram, 2010). Esta decisión, considerada como la determinación más importante en torno a este tema desde la adopción del decreto, marcó un antes y un después en el debate sobre la regulación de armas (Waldman, 2015). Así, tras esta decisión, la concepción oficial es que la defensa propia justifica la posesión de un arma de fuego.

Sin embargo, esta no siempre fue la perspectiva imperante. La Segunda Enmienda a la Constitución, implementada en 1791, establece que el derecho de los individuos a portar armas no debe ser restringido[1]. Esta cláusula fue interpretada durante sus primeros años como el derecho de un individuo para portar armas con el propósito de hacer parte de la milicia (Waldman, 2015), de forma que su uso se justificaba en la seguridad nacional. Por esta época, las armas eran de fabricación manual, por lo que su uso no era masivo (Gerber, 2011). Esto, sin embargo, cambió en 1836, cuando se introdujo la patente del revólver, cuya producción en masa llevó a los primeros esfuerzos por imponer controles al porte de armas, destinados principalmente a la población indígena y afrodescendiente (Gerber, 2011), teniendo en cuenta que las personas a quienes se destinaba el contenido de la enmienda eran ciudadanos blancos con derecho al voto (Hardy, 2011).

Este presunto objetivo de armarse para pertenecer a las milicias, considerado comúnmente como una interpretación *colectiva* del significado de la enmienda, fue la posición imperante que rigió en al menos otras tres decisiones históricas de la Corte Suprema de Estados Unidos, en 1876, 1886 y 1939 (Bogus, 2000), una perspectiva poco controversial que fue adoptada como el modelo de interpretación de la Segunda Enmienda. Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XX surgirían numerosos debates que cuestionarían la validez de esta

[1]El apartado completo de la Segunda Enmienda enuncia que: "Una milicia bien regulada, es necesaria para la seguridad de un Estado libre, el derecho de las personas para tener y portar armas, no será infringido (Traducción propia)" (Waldman, 2015, p. 11).

interpretación, arguyendo que, si bien la cláusula apela al derecho a armarse con el objetivo de conformar milicias, esta también protege el derecho de cualquier individuo a portar armas (Bogus, 2000), defendiendo así la interpretación de la Segunda Enmienda como un derecho individual, más allá de un derecho colectivo (Hardy, 2011). Para esto sostienen que la regulación de las milicias era un objetivo válido en la época inmediata a la independencia, pero que es una noción con poca vigencia actual (Bogus, 2000). Esta tensión respecto al contenido de la Segunda Enmienda ha sido el centro del debate respecto a la regulación de las armas.

Esta nueva aproximación al debate coincidió con el ascenso y la popularización de la Asociación Nacional del Rifle (NRA, por sus siglas en inglés), una organización fundada en 1871 para abogar por el uso y porte de armas (Waldman, 2015), la cual, a partir de la década de los setenta, se alió con los sectores más conservadores, se unió a otras organizaciones proarmas y proclamó la defensa de la Segunda Enmienda como su objetivo principal (Waldman, 2015). Esto llevó a su popularización, no solo dentro de sectores afines con el uso de armas, sino dentro del panorama político, lo cual coincidió con la llamada ola del nuevo conservatismo, que se expandió en la década de los ochenta (Waldman, 2015). La NRA cumple un rol fundamental debido a su oposición a los esfuerzos por regular la venta y la posesión de armas.

En 1968 se introdujo el primer intento legislativo para regular la compra de armas (Waldman, 2015). El decreto, denominado como el Acta por el Control de Armas, impuso una mayor regulación al porte de armas, prohibió la venta para personas que hayan cometido un crimen y categorizó las armas de fuego con acceso restringido (Waldman, 2015). En 1993, se implementó la ley conocida como *Brady Bill*, una enmienda al decreto de 1968, que exige la revisión de antecedentes legales de los compradores e impuso un periodo de espera de mínimo cinco días para adquirir el arma (Waldman, 2015). Sin embargo, estas regulaciones solo aplican a puntos de venta legales y con licencia. Otros esfuerzos por regular la posesión de armas se remiten a jurisdicciones federales, de forma que aplican solo dentro de un estado. Sin embargo, un estudio del Pew Research Center (22 de junio de 2017) encontró que aproximadamente el 42% de los estadounidenses posee un arma en su hogar y el 72% ha disparado un arma de fuego.

5.2.2. Tiroteos masivos, actos mínimos con un gran impacto

Sumiala & Muschert (2012) afirman que un determinante fundamental para rastrear los posibles motivos que llevan a que sucedan este tipo de incidentes es el poder del mensaje que transmiten los tiroteos: su impacto trasciende las barreras locales y nacionales, y las consecuencias no solo repercuten dentro del ámbito social, sino dentro del político y cultural. Esto implica que cuando sucede un tiroteo masivo, este tema se posiciona de forma casi inmediata en la agenda mediática y en la agenda política a nivel regional, pero también a nivel nacional, lo que a su vez lleva a que este tema ocupe un lugar central en la construcción de la opinión pública de los individuos (Birkland & Lawrence, 2009). Este impacto se puede medir en al menos tres aspectos: 1. Los debates por el control de armas; 2. la percepción de seguridad en entornos cotidianos; y 3. el impacto cultural de este tipo de sucesos.

En cuanto a la primera categoría, se puede afirmar que los tiroteos masivos tienen un fuerte impacto dentro de la introducción de políticas respecto a la regulación de armas siempre y cuando exista un ambiente político que lo posibilite (Cook & Goss, 2014). El decreto sobre regulación de armas de 1968 estuvo motivado por los magnicidios del presidente John F. Kennedy, de Martin Luther King y de Robert Kennedy. Asimismo, el acta de 1993 se implementó tras el intento de asesinato del presidente Ronald Reagan, en 1981 (Waldman, 2015). Estudios como el de Luca, Malhotra & Poliquin (2016) determinaron que la ocurrencia de tiroteos masivos aumenta en al menos un 15 por ciento los esfuerzos por implementar políticas más efectivas ante el porte de armas. El tiroteo de Sandy Hook, que dejó un saldo de 28 víctimas fatales, entre ellas 20 niños, llevó a un esfuerzo nacional por adoptar políticas de regulación más rígidas, proyectos hundidos en el Senado, de mayoría republicana. Sin embargo, algunas de las medidas para fortalecer la revisión de antecedentes fueron acogidas en ciertos estados a lo largo del país (Cook & Goss, 2014).

Asimismo, este tipo de incidentes influyen en la percepción generalizada respecto a la seguridad. Rocque (2012) afirma que eventos como los tiroteos escolares ocurridos durante las últimas dos décadas han generado un fuerte impacto dentro de la forma en la que las personas conciben su seguridad en estos espacios, lo que implica que la ocurrencia de tiroteos masivos, y en particular, tiroteos escolares, lleva a una sensación generalizada de “pánico moral (traducción propia)” (Rocque, 2012, p. 304). En ella los entornos se perciben como mucho menos seguros y

en los que las personas se sienten más expuestas a este tipo de incidentes, a pesar de que, si bien estos han aumentado en frecuencia e intensidad durante los últimos años, siguen siendo ocurrencias raras y poco comunes: solo 0.12% de las muertes por violencia armada suceden durante tiroteos escolares (Schultz, Muschert, Dingwall & Cohen, 2013).

Simultáneamente, Kocsis (2015) afirma que esta sensación de inseguridad motiva a las personas a armarse, debido a que la cultura por las armas en Estados Unidos se ha construido y reproducido a partir de la idea del arma como un símbolo de poder y seguridad, una perspectiva que se ve influenciada por los productos culturales, que romantizan y popularizan la posesión de armas. Esta percepción de inseguridad lleva a que exista una presión por fortalecer los esfuerzos para generar políticas para mejorar la seguridad, principalmente en los entornos escolares (Duwe, 2000). En línea con lo anterior, el tiroteo de la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas en Florida, en 2018, llevó a una controvertida propuesta por parte del presidente Donald Trump para armar a los profesores (Smith, 21 de febrero de 2018) con el objetivo de evitar que volviesen a ocurrir este tipo de incidentes. La mayoría de los planes de acción, sin embargo, se han enfocado en intentar ampliar los canales de comunicación entre los directivos y los estudiantes y en crear estrategias para evitar que los estudiantes ingresen armas a las escuelas, planes que han fracasado debido a la presión política ejercida por quienes apoyan el derecho a portar armas (Rocque, 2012).

De esta manera, los tiroteos masivos, y principalmente los incidentes que ocurren dentro de los entornos escolares, son actos con fuertes repercusiones en diversos ámbitos, a corto y largo plazo. El número de víctimas, de forma general, es relativamente bajo teniendo en cuenta el impacto que tienen este tipo de sucesos tanto en el imaginario colectivo respecto a la seguridad y a las armas, como en los esfuerzos legislativos y en la presión externa que se ejerce sobre el Congreso para que se concreten cambios. No obstante, estos procesos no han producido modificaciones significativas en cuanto al control del porte de armas.

5.2.3. De Columbine, a Marjory Stoneman Douglas: contexto político, regulaciones de armas, enfoques del debate y descripción de los cuatro casos analizados

Existen distintas causas a las cuales se atribuyen los tiroteos masivos en Estados Unidos. Entre estas se encuentran: el acceso a armas, facilitado por regulaciones laxas (Muschert, 2007); los problemas mentales del individuo (MacLeish & Meitzl, 2015) y el rechazo familiar o situaciones de abuso (Muschert, 2007), junto con otro tipo de causas que obedecen a contextos socioculturales, como la normalización de la violencia y la necesidad de reafirmar la masculinidad, apoyada por productos culturales y el entorno político y educativo en el cual se desempeña el individuo que comete el acto (Muschert, 2007). La mayoría de estos factores son comunes a los perpetradores de los cuatro tiroteos escolares más letales de los últimos 20 años.

El tiroteo en la escuela secundaria de Columbine es generalmente considerado como el suceso que sentó el *modus operandi* contemporáneo en torno a los tiroteos masivos. En abril de 1999, Eric Harris y Dylan Klebold, dos estudiantes pertenecientes a la institución, plantaron bombas en distintas partes de la escuela -que no detonaron-, abrieron fuego en espacios concurridos de la institución, como la librería y la cafetería, asesinaron a doce estudiantes y a un profesor y dejaron a 21 personas heridas antes de suicidarse (Larkin, 2007). Los estudiantes planeaban cometer un atentado de mayor magnitud al ataque terrorista de Oklahoma City, en 1995, que dejó un saldo de 185 muertos (Larkin, 2007). El tiroteo de Columbine, el incidente de este tipo más letal en más de 33 años, se convirtió en el hecho más seguido del año y llevó a que las personas enfocaran su atención en las políticas de seguridad de las instituciones educativas, así como en el posible efecto de los productos culturales y la difusión de hechos violentos en las mentes de los jóvenes, según el Pew Research Center (25 de abril de 2007).

Cuando ocurrió este suceso, el demócrata Bill Clinton, quien se oponía a la posesión de armas, estaba en su segundo periodo presidencial. En 1993, se había aprobado la *Brady Bill* para poner restricciones a la compra y venta de armas, una regulación a la que se había opuesto rotundamente la N.R.A. y la cual, según sus representantes, fue la razón principal por la cual los demócratas perdieron la mayoría en la Cámara de Representantes contra los republicanos tras las elecciones de 1994 (Cook & Goss, 2014). Según Birkland & Lawrence (2009), el tiroteo hizo un

llamado a la acción de forma inmediata: 35 % de los proyectos de ley relacionados con violencia escolar tramitados ante el Congreso de turno –que en ese entonces era de mayoría republicana-, se produjeron entre abril y mayo de 1999, como consecuencia del tiroteo de Columbine. No obstante, el enfoque de estas legislaciones estuvo en fortalecer la seguridad escolar y luchar contra la violencia juvenil, no en regular la posesión de armas a nivel global.

Este suceso a la vez derivó en lo que Muschert y Peguero (2010) denominan el *Efecto Columbine*: el enfoque en problemas vinculados a la violencia juvenil y a cómo esto puede afectar su seguridad en los entornos educativos. Sin embargo, el tiroteo se estableció como un ícono cultural, protagonizado por dos personas renegadas en busca de lograr visibilidad, representando así los síntomas de un sistema que no funcionaba correctamente (Newman & Fox, 2009) al tiempo que generó una serie de seguidores de los perpetradores, autodenominados como los *Columbiners* (Fernandez, Turkewitz & Bidgood, 30 de mayo de 2018).

El tiroteo de Virginia Tech, en abril de 2007, se convirtió en el incidente más letal dentro de una institución educativa hasta la fecha, con un saldo de 33 víctimas. El tiroteo se desarrolló en dos partes: Seung-Hui Cho, el perpetrador, asesinó a dos estudiantes en los dormitorios del campus y durante un periodo de dos horas escribió una carta y grabó un video que envió al despacho de la cadena de noticias NBC, que se transmitiría a través de distintos medios alrededor del mundo (Schildkraut, 2012). Posteriormente, ingresó a los salones y asesinó a otros 30 estudiantes antes de suicidarse. Tras el hecho, se reveló que Cho tenía un historial de enfermedades mentales (Schildkraut, 2012) y la universidad fue objeto de críticas por no alertar respecto al posible peligro al que se enfrentaban sus estudiantes tras el primer tiroteo (Kellner, 2016). Este incidente fue el hecho noticioso más importante de la semana, captando al menos un 56 por ciento de audiencia, según reportó el Pew Research Center (25 de abril de 2007).

Este tiroteo llevó a que en 2008, días antes de terminar su mandato, el republicano George Bush firmara un proyecto de ley fortaleciendo la revisión de antecedentes de las personas con problemas mentales antes de comprar un arma, según los datos por parte de las entidades estatales, esto teniendo en cuenta que el perpetrador pudo acceder a la compra de armas a pesar de su historial de enfermedades mentales (Schildkraut & Hernandez, 2008). Durante este

momento, el Congreso era de mayoría demócrata y Barack Obama había sido elegido presidente para el periodo de 2008 a 2012. Bajo su mandato expiró la ley del *Brady Bill,* y a pesar de que durante campaña, George Bush señaló que endurecería la legislación de armas durante su mandato (Yardley, 7 de agosto de 2000), la renovación de este proyecto se cayó tanto por la influencia de la NRA como por los temores de los demócratas de perder votos en las zonas rurales -que históricamente apoyan la posesión de armas- (Simon, 10 de septiembre de 2004).

Por otro lado, el tiroteo de Sandy Hook fue llevado a cabo por Adam Lanza, un exestudiante de la escuela obsesionado con el tiroteo de Columbine (Sedensky, 2013), y con fácil acceso a armas: su madre, a quien asesinó antes del tiroteo, tenía una colección de armas de fuego en su casa. Lanza entró a la escuela primaria, asesinó a 20 estudiantes de grado primero y a seis funcionarios en menos de once minutos y se suicidó (Sedensky, 2013). Este evento es considerado como el "punto de quiebre (traducción propia)" (Schultz *et al.*, 2013, p. 65) sobre el debate alrededor de la seguridad en entornos escolares y al control al porte de armas, no solo por ser un caso extremo -en cuanto al número y a la edad de las víctimas-, sino por ser un incidente que apeló a las emociones de las personas, y por lo tanto incitó a un llamado a la acción, que según Schultz *et al.* (2013) no implicó que se diera un cambio inmediato en las políticas públicas.

Según lo anterior, si bien el presidente Barack Obama se comprometió con imponer nuevas sanciones a la compra de armas, estas medidas no avanzaron en el Congreso, que era de mayoría republicana (Reich & Bart, 2017). No obstante, según estos autores, entre los años de 2009 y 2013, se pasaron 564 leyes relacionadas con posesión de armas en las legislaciones estatales -es decir, estas solo actuaban dentro de un estado, y no aplicaban para todo el país-. Esto implicó que, al tener un menor apoyo en la Casa Blanca, la NRA cambiara su enfoque a invertir en los estados, principalmente en aquellos con tendencia a tener un mayor apoyo a las leyes pro-armas durante el gobierno del demócrata.

El llamado a la acción que se masificó durante Sandy Hook se repitió tras el tiroteo en la escuela secundaria Marjory Stoneman Douglas en Parkland, Florida, ocurrido en febrero de 2018. Nikolas Cruz, un exestudiante de la institución, entró a la escuela pocos minutos antes del

fin de la jornada, activó las alarmas de emergencia en los pasillos para hacer que los estudiantes salieran de sus salones de clase y abrió fuego, asesinando a 17 personas. Cruz fue arrestado (Fausset, Kovaleski & Mezzei, 16 de febrero de 2018). Este hecho llevó a un movimiento masivo liderado por los estudiantes de la institución que exigían un control más riguroso al porte de armas, denominado *The March for Our Lives* (La marcha por nuestras vidas), con el que se exigía que este fuese el último tiroteo escolar masivo (Almasy, 25 de marzo de 2018). No obstante, tres meses después, en mayo de 2018, se reportó otro incidente de este tipo en la escuela de Santa Fe (Texas), que dejó un saldo de 10 muertos (Fernandez, Fausset & Bidgood, 18 de mayo de 2018).

Asimismo, este movimiento estuvo ligado al gobierno del presidente republicano Donald Trump, elegido en 2016, por mayoría de asientos, más no por mayoría de voto popular (Duncan & Levett, 11 de noviembre de 2016). La NRA anunció en mayo de 2016 su respaldo a su candidatura (Beckett & Jacobs, 21 de mayo de 2016). Tras el tiroteo de Marjory Stoneman, Trump anunció nuevas medidas contra el uso de armas, entre estas, prohibir la venta de un elemento que convierte las armas semiautomáticas en armas automáticas (Savage, 18 de diciembre de 2018), y una polémica propuesta de armar a los profesores que no avanzó en el Congreso, dominado por los republicanos.

Los perpetradores de los cuatro atentados comparten características en común: todos tenían un historial de enfermedades mentales como la depresión, ansiedad, autismo y esquizofrenia (MacLeish & Metzl, 2015). Harris, Klebold y Cho dejaron mensajes con el objetivo de justificar su proceder; Harris y Klebold se inspiraron en un hecho violento anterior -el atentado en Oklahoma-, Cho se refirió en su video a los atacantes de Columbine como mártires, Lanza se basó en el tiroteo de Columbine (Fernandez *et al.*, 2018), como parte de un fenómeno denominado como *copycat*, en el cual se comete un acto con la intención de reproducir incidentes criminales altamente difundidos (Rocque, 2012). Finalmente, los cuatro tenían un historial de afinidad por las armas y pudieron acceder a ellas fácilmente. Cruz, por ejemplo, pasó el requisito de revisión de antecedentes antes de adquirir una de las pistolas que usó para cometer el tiroteo de Marjory Stoneman (Jansen, 15 de febrero de 2018).

VI. Objetivos

Objetivo general

- Comparar la cobertura realizada por *The New York Times* a cuatro tiroteos escolares masivos en Estados Unidos.

Objetivos específicos

- Analizar los marcos noticiosos utilizados por *The New York Times* en el cubrimiento de cuatro tiroteos escolares masivos en Estados Unidos.
- Caracterizar el contexto político inmediato evidenciado en la cobertura de los cuatro sucesos a través de *The New York Times*.
- Identificar patrones recurrentes en la cobertura mediática de los tiroteos escolares masivos.

VII. Metodología

Esta investigación es de tipo académico y se enfoca en realizar un análisis de contenido comparativo sobre las noticias relacionadas con tiroteos escolares publicadas en el diario *The New York Times* durante los quince días posteriores a la ocurrencia de cada uno de los cuatro casos elegidos. Estos sucesos se seleccionaron con base en tres criterios específicos: 1. Que el tiroteo hubiese sucedido durante los últimos 20 años; 2. que los tiroteos sucedieran dentro de una institución educativa, bien sea una escuela o una universidad; y 3. que generaran un alto saldo de víctimas mortales. Tras determinar estos requerimientos, se seleccionaron los cuatro casos anteriormente descritos: Columbine (1999), Virginia Tech (2007), Sandy Hook (2012) y Marjory Stoneman (2018).

El contenido de las noticias publicadas durante la delimitación temporal establecida se abordó de forma no experimental, de manera que la información recogida se observó y se analizó con el objetivo de extraer conclusiones que pudiesen brindar posibles respuestas a la pregunta planteada (ver Anexo 1). Asimismo, como se mencionó anteriormente, el objetivo general es identificar cómo se ha realizado el cubrimiento de los tiroteos escolares en Estados Unidos durante los últimos 20 años, por lo cual el estudio es de tipo longitudinal o evolutivo, pues la información a recoger cubre distintos periodos y a través de su análisis se buscó hacer seguimiento a las diferencias y las similitudes en la cobertura de los tiroteos escolares.

Según lo anterior, y teniendo en cuenta que este no es el primer estudio que analiza la cobertura mediática de los tiroteos escolares masivos en Estados Unidos, el alcance de este análisis es de tipo descriptivo, al ser un estudio comparativo, con el objetivo de profundizar en esta problemática desde un enfoque distinto a los estudios anteriormente realizados, pero a la vez con la intención de brindar conclusiones que expandan la discusión respecto a dicha temática. En concordancia con los objetivos planteados para la investigación (ver Anexo 1), esta tiene un enfoque cuantitativo, y emplea el análisis de contenido con la intención de identificar las variables y las constantes en el cubrimiento noticioso de este tipo de sucesos, a través de los posibles cambios en el *framing* de las noticias.

Los artículos a analizar se seleccionaron a través de un muestreo no probabilístico por cuotas, para lo cual se establecieron tres criterios de selección: 1. Los artículos fueron publicados en la edición impresa del diario *The New York Times* durante los 15 días inmediatamente posteriores a cada uno de los tiroteos mencionados anteriormente; 2. su tema central gira en torno al suceso, sus consecuencias, la respuesta al mismo, el porte de armas o los tiroteos masivos en general; y 3. son un producto informativo mayoritariamente escrito, es decir, que consisten en título, *lead* y contenido textual, dejando así de lado otros productos como imágenes, mapas e infografías, y 4. no son artículos de opinión. La razón por la cual se estableció el límite temporal de 15 días es porque a través de este se puede identificar el ciclo de vida de la noticia, es decir, durante cuánto tiempo este suceso logra mantenerse vigente, según lo propuesto por Chyi & McCombs (2004), que denominan a este como el "ciclo de atención en el problema (traducción propia)" (p. 23).

Para ello se realizó una búsqueda en la base de datos ProQuest, que contiene el archivo de las ediciones impresas de *The New York Times,* disponibles en texto o imagen en .pdf. Dentro de la búsqueda se incorporaron las siguientes variables: publicaciones impresas en *The New York Times,* con la delimitación temporal de 15 días posteriores a la fecha en la que ocurrió cada uno de los tiroteos, y que incluya los siguientes términos: [Nombre con el cual se identifica el tiroteo ej. Columbine] OR [school shooting] OR [nombre del perpetrador del tiroteo]. En total, se identificaron un total de 288 artículos, que se descargaron en formato .pdf, que permite visualizar el artículo como apareció en la edición impresa del diario.

Cabe aclarar que en el caso de Marjory Stoneman, al ser el tiroteo más reciente, no se disponía de una copia escaneada de los artículos, por lo que los documentos recogidos por ProQuest solo ofrecen la versión del texto en formato .txt y no en .pdf, razón por la cual no se pudieron observar las imágenes u otros apoyos gráficos utilizados. No obstante, en el documento descargado, ProQuest indica a lo largo del texto el o los apoyos gráficos que contiene el artículo publicado en la edición impresa.

Teniendo en cuenta el enfoque cuantitativo del estudio, cada uno de los 288 artículos se analizó a través de una matriz de codificación que recogió tanto los elementos contextuales de la noticia, como el análisis de los distintos tipos de *framing* genéricos en torno a los que se constituye la misma, teniendo en cuenta los postulados de Semetko & Valkenburg (2000), quienes establecen cinco tipos de *framing* que pueden adaptarse a distintos tipos de noticias: atribución de responsabilidad; de conflicto; de interés humano; de consecuencias económicas o de moralidad. Se trabajó con base en las preguntas guía planteadas por estos autores para determinar si cada tipo de *framing* se encontraba presente o no (ver anexo 3), además de incluir dentro de la matriz otras variables como los datos descriptivos de la noticia: extensión, número de página en la que se encuentra, entre otros. Dentro de la matriz que se construyó, se incluyó una variable de 'apoyo gráfico', para lo cual se tuvo en cuenta únicamente el apoyo gráfico principal de cada uno de los artículos, es decir, aquel que tuviera una mayor extensión. En el caso de los archivos de Marjory Stoneman, al ser en formato .txt, se eligió aquel apoyo gráfico que aparece enunciado primero en el artículo.

Por otro lado, con el objetivo de analizar las noticias dentro de esta temática de forma más específica, se tomó como base el trabajo de Schildkraut (2012) y los distintos enfoques de análisis aplicados en su estudio comparativo sobre la cobertura del tiroteo de Virginia Tech, para lo cual se toman tres enfoques de análisis: la denominación de la víctima, la percepción del victimario y la forma en la que el medio hace referencia al tiroteo. Estas variables se incorporaron a la matriz con el fin de determinar los tipos de *framing* específicos en cada uno de los tiroteos a analizar. Cabe aclarar que durante la lectura de los artículos se identificó que estos generalmente incluyen más de una denominación tanto del tiroteo como de las víctimas y los victimarios. En estos casos se eligió la denominación que aparece un mayor número de veces a lo largo del artículo, y en las ocasiones en las que se presenta el mismo número de frecuencias

entre dos denominaciones o más, se eligió aquella que apareciese primero en el artículo. En cuanto a los frames temporales y espaciales, se tomaron como base los postulados de Chyi & McCombs (2004), que establecen tres tipos de frame temporal: pasado, presente y futuro; y cinco variables de frame espacial: individual, comunitario, regional, social e internacional.

Asimismo, este análisis se expandió por medio de un estudio inductivo que permitió identificar otras variables relacionadas con el ámbito político -como se mencionó anteriormente, cada uno de los cuatro tiroteos a analizar sucedió bajo un Gobierno diferente, dos de estos demócratas y dos republicanos-. Estas se categorizaron según la denominación del jefe de Estado, su afiliación política, el partido dominante y el tema con el cual se ha asociado el debate del control de armas. Existen artículos en los cuales el debate del control de armas está relacionado con más de un tema, por lo cual se eligió el tema principal con el que se relaciona el mismo.

En cuanto a la variable de Tipo de historia, se tomó como base la investigación de Muschert (2009), que identifica seis categorías temáticas principales en la cobertura de Columbine: Actores -definido para propósitos de esta investigación como noticias enfocadas en personajes directamente involucrados en el evento, bien sea víctimas o victimarios-, evento -noticias enfocadas únicamente en la descripción del tiroteo-, consecuencias -efectos inmediatos, resumidos a través de acciones y/o medidas, del suceso-, reacciones -respuesta por parte de otros actores involucrados directa o indirectamente en el tiroteo (gobernador, presidente, profesores, guardias de seguridad, padres, entre otros)-, comentario -artículos escritos desde una perspectiva más analítica e interpretativa que transmiten una idea central, generalmente una opinión, postulada por el autor- y contexto -datos, hechos y otras circunstancias que permiten poner en contexto la situación.

Tras completar la matriz, se procedió a reunir los resultados con el objetivo de obtener una perspectiva global de lo que indica cada una de las categorías incluidas dentro de esta. Con base en estos resultados, a través del análisis de la información, y teniendo en cuenta el estado del arte, el marco teórico y la contextualización del problema, se realizó la discusión, con el propósito de dar respuesta a la pregunta propuesta inicialmente.

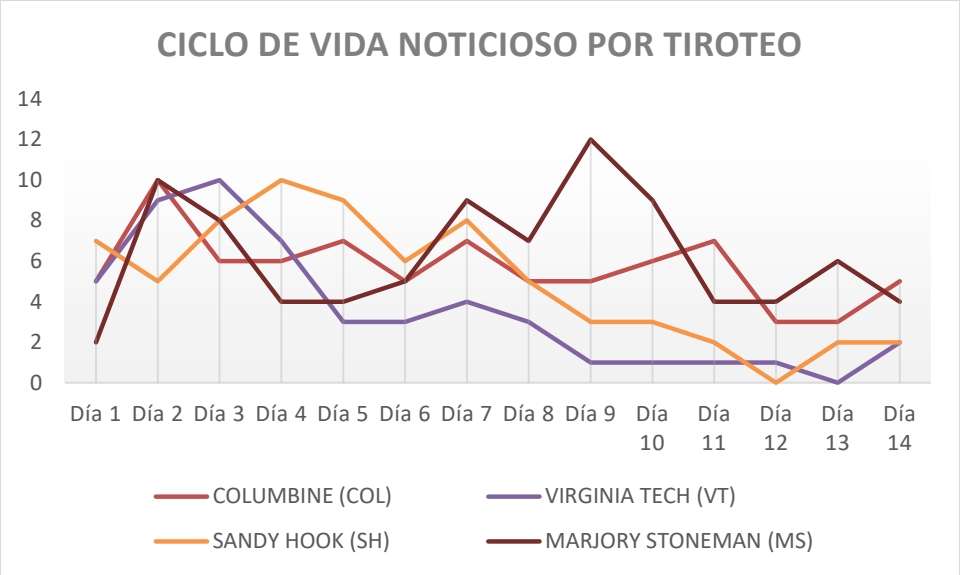
VIII. Resultados

En total se analizaron 80 noticias sobre el tiroteo de Columbine (1999), 50 de Virginia Tech (2007), 70 de Sandy Hook (2012) y 88 de Marjory Stoneman (2018), para un total de 288 artículos que comprenden la cobertura de los 14 días posteriores a cada uno de los eventos, con el objetivo de analizar el ciclo de vida de los tiroteos.

Según lo anterior, el tiroteo que recibió una mayor cobertura por parte de *The New York Times* fue el de Marjory Stoneman, y el que tuvo menor cobertura fue el de Virginia Tech. Según evidencian los resultados, el día posterior a la ocurrencia de cada uno de estos eventos (señalado en las gráficas como Día 1) recibió un bajo número de cobertura en comparación con el segundo o el tercer día posterior al evento, como es el caso de Columbine, que tuvo 10 artículos en el día 2, siendo este el día con mayor cobertura, y el de Virginia Tech, con 10 artículos en el día 3. En el caso de Sandy Hook, el día con mayor cobertura fue el día 4, con 10 noticias, y en el de Marjory Stoneman fue el día 9, que tuvo 12 artículos.

Asimismo, Marjory Stoneman fue el tiroteo con un mayor ciclo de vida, reportando entre 4 y 6 artículos en los últimos tres días de análisis, a diferencia de los demás tiroteos, que reportaron una menor afluencia de artículos en los últimos días. Virginia Tech y Sandy Hook tuvieron un día en el que no se produjo ningún artículo (el día 13 y el día 12, respectivamente), y Columbine tuvo entre 3 y 5 artículos en los últimos tres días de análisis. Estos resultados pueden evidenciarse en la gráfica 1. Para las gráficas posteriores, se abrevió cada uno de los tiroteos de la siguiente manera: Col para Columbine, VT para Virginia Tech, SH para Sandy Hook y MS para Marjory Stoneman.

Gráfica 1: Ciclo de vida noticioso por tiroteo



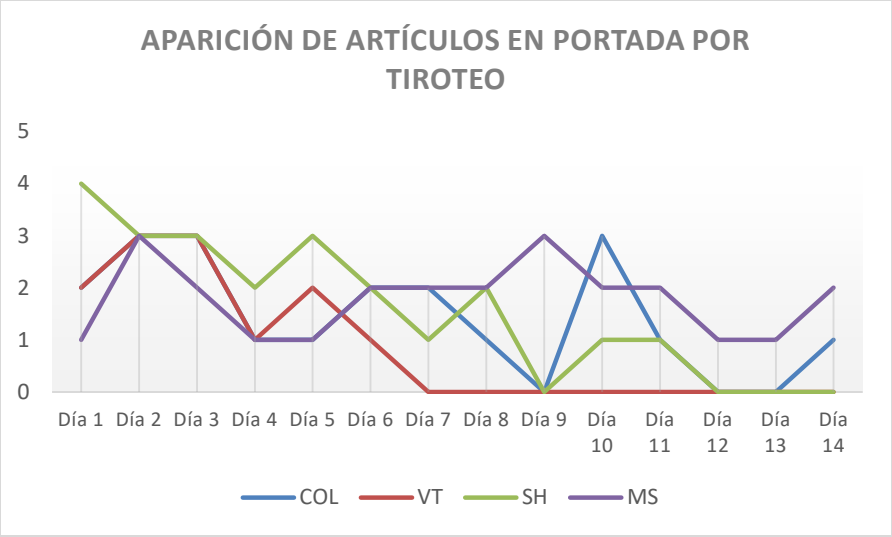
En total, 37,7 % (n= 79) de los artículos de los cuatro tiroteos aparecieron en la portada del diario. El tiroteo que tuvo más artículos en portada fue el de Marjory Stoneman, con 25, seguido de Sandy Hook, con 22, según demuestra la tabla 1.

Tabla 1: Relación de tiroteos con número de apariciones en portada

APARECE EN LA PORTADA		
Tiroteo	**Sí**	**No**
Columbine	20	60
Virginia Tech	12	38
Sandy Hook	22	48
Marjory Stoneman	25	63
TOTAL	79	209

Un análisis de la relación del total de los artículos que aparecieron en portada con las fechas evidencia que los días 2 y 3 tienden a tener el mayor número de artículos en la portada, y que tiende a presentarse una disminución de aparición de artículos en portada conforme avanza el ciclo de vida de la noticia, siendo los días 12 y 13 aquellos con menor número de artículos en portada, como lo evidencia la gráfica 2:

Gráfica 2: Total artículos en portada por fecha



Las ediciones de domingo del diario *The New York Times* tienden a tener una mayor extensión de páginas, sin embargo, el conteo de artículos de domingo demuestra que esto no implica que se produzcan más artículos sobre cada uno de estos eventos. Solo un 10,06 % (n=29) del total de noticias analizadas aparecieron en la edición de domingo. El tiroteo con mayor cobertura los domingos fue Columbine, con un total de 10 artículos, y el de menor fue Virginia Tech, con solo 3 artículos (ver tabla 2).

No obstante, cabe aclarar que si bien los artículos disminuyen en cantidad, estos aumentan en profundidad y extensión. El promedio total de palabras por artículos publicados en domingo fue de 1314, en contraste con 1090 palabras en promedio por el total de los 288 artículos publicados.

Tabla 2: Número de artículos en las ediciones de domingo por tiroteo

Tiroteo	N. Artículos en Domingo
Columbine	10
Virginia Tech	3
Sandy Hook	8
Marjory Stoneman	8
TOTAL	29

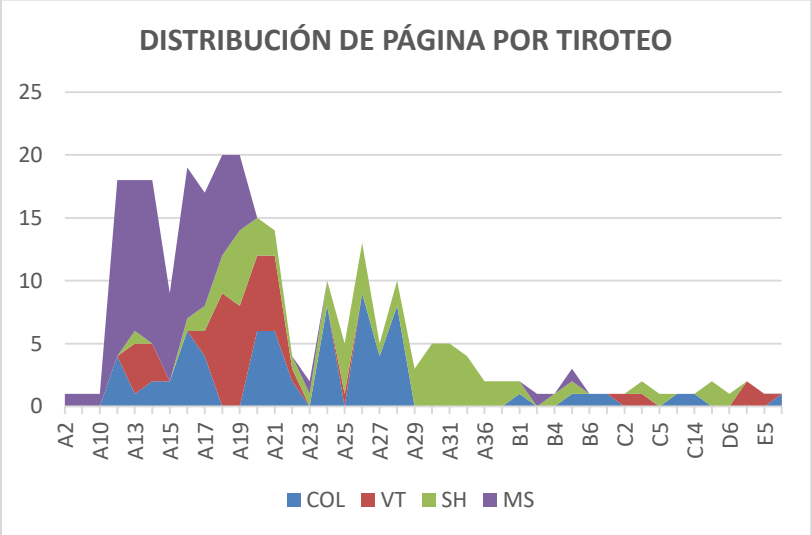
Por otro lado, *The New York Times* está dividido por secciones demarcadas por letras mayúsculas, que aumentan a medida que se avanza en la lectura del periódico. En la sección A se encuentra el resumen de noticias, las noticias internacionales, las nacionales, los artículos de

opinión y los obituarios. Las secciones B, C, D, E y F varían entre: noticias metropolitanas, educación, finanzas, artes, deportes y ciencia. La mayoría de los artículos sobre los tiroteos se encuentran en la sección A, entre las páginas 15 a la 21. Sin embargo, el tiroteo de Marjory Stoneman se caracterizó por localizarse entre las páginas 10 y 20. Columbine y Sandy Hook, por su parte, tuvieron una alta afluencia de artículos localizados entre las páginas 23 y 27.

Cabe aclarar que en este conteo no se incluyeron las ediciones de domingo, debido a que, en estos casos, las secciones están repartidas de forma diferente y están demarcadas por números en vez de letras.

La gráfica 3 ilustra la relación de distribución de página por evento. De esto resalta que en la mayoría de los casos estas noticias se encuentran situadas en la sección 'A' del periódico, dedicada a noticias nacionales, internacionales y políticas. Las noticias correspondientes al tiroteo de Marjory Stoneman y Virginia Tech se encuentran concentradas primordialmente entre las primeras 20 páginas del diario, mientras que los de Columbine se encuentran distribuidos en distintas páginas de esta sección. Llama la atención que los artículos del tiroteo de Sandy Hook se encuentran localizados entre las últimas páginas de la sección 'A', llegando a abarcar hasta la página 36.

Gráfica 3: Distribución de página por tiroteo



La mayoría de los artículos analizados fueron noticias, con un 55 % (n= 160) del total, seguido de artículos de análisis, con un 20, 1 % (n=58), crónicas y perfiles, con un 8,7 % cada una

(n=25), y reportajes con 8,3 % del total (n=24). El tipo de artículo menos utilizado fue la modalidad de entrevista, con solo 2 artículos, que corresponden al 0,6 % (n=2) del total de los artículos. Esto se evidencia en la tabla 3:

Tabla 3: Tipo de artículo por tiroteo

TIPO DE ARTÍCULO	COLUMBINE	VT	SH	MS	TOTAL	PORCENTAJE
Noticia	43	29	37	51	160	55.6
Reportaje	7	4	1	12	24	8.3
Crónica	6	1	10	8	25	8.7
Perfil	8	7	6	4	25	8.7
Análisis	15	9	16	18	58	20.1
Entrevista	1	0	0	1	2	0.7

La mayoría de los artículos contienen como apoyo gráfico principal una imagen, con el 69,4 % (n=200) del total. A estos le siguen los artículos que no tienen ningún tipo de apoyo gráfico, con el 23,2 % (n=67), y en menor cantidad se encuentran los artículos con gráficas, mapas y tablas. El apoyo gráfico menos utilizado son las cronologías, con tan solo el 0,6 % (n=2) del total, como se percibe en la tabla 4.

Tabla 4: Apoyo gráfico por tiroteo

APOYO GRÁFICO	COLUMBINE	VT	SH	MS	TOTAL
No tiene	32	17	12	6	67
Imagen	44	29	50	77	200
Gráfica	0	1	6	3	10
Mapa	1	2	1	1	5
Cronología	1	1	0	0	2
Tabla	1	0	1	1	3

De los 288 artículos analizados, 115 se enfocan en las consecuencias del suceso y 78 en los actores involucrados en el evento, bien sea víctimas o victimarios. En tercer lugar se encuentra la categoría de reacciones, con 39 artículos en total. El tipo de historia menos utilizado comprende

la descripción de la acción como tal, con tan solo 11 artículos, la mayoría de estos durante el primer o el segundo día de cobertura del evento, como demuestra la tabla 5:

Tabla 5: Tipo de historia por tiroteo

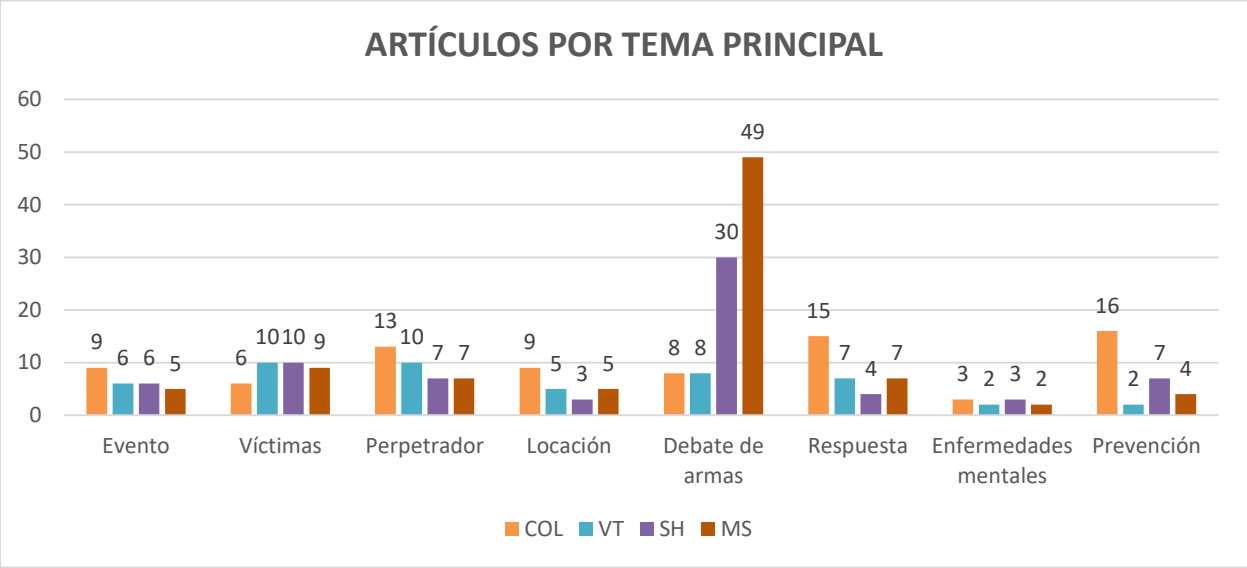
Tipo de historia	COLUMBINE	VT	SH	MS	TOTAL
Actores	19	18	17	24	78
Acción	2	3	4	2	11
Consecuencias	27	20	28	40	115
Reacciones	17	3	9	9	38
Comentario	6	6	3	3	18
Contexto	9	0	9	10	28

Con el objetivo de esclarecer los tipos de historia, a continuación se citan ejemplos de cada clasificación:

- *Actores:* "El bosquejo de los dos jóvenes: contradicciones y confusión" (artículo de Columbine sobre los perpetradores)
- *Acción:* "El tirador llevó un gran arsenal de munición al colegio tras matar a su madre en la casa" (artículo de Sandy Hook sobre el proceder del tirador durante el tiroteo)
- *Consecuencias:* "La batalla de la N.R.A. enfrenta a los negocios con los republicanos" (artículo de Marjory Stoneman sobre las consecuencias del suceso para la N.R.A.)
- *Reacciones:* "N.R.A. dice que no cederá en las leyes de armas ni cooperará con el panel de Obama sobre violencia" (artículo sobre el tiroteo de Sandy Hook)
- *Comentario:* "Salud mental y armas: ¿es suficiente la revisión de antecedentes?" (artículo sobre el tiroteo de Virginia Tech)
- *Contexto:* "El conteo desde Sandy Hook: más de 400 víctimas, en más de 200 tiroteos escolares" (artículo de Marjory Stoneman)

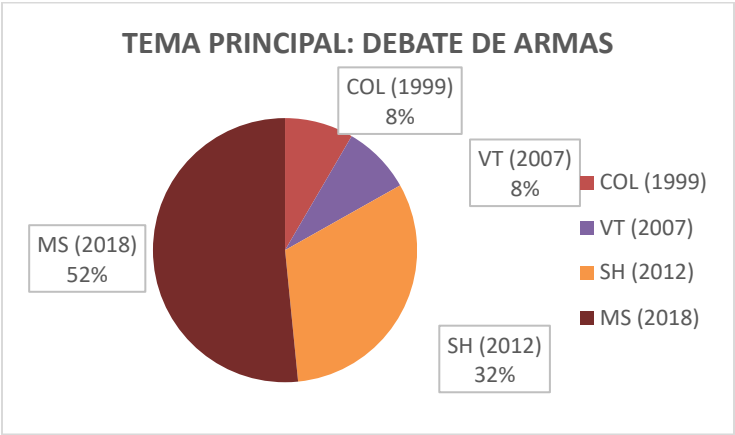
El 32,9 % de los artículos (n=95) tienen como tema principal el debate de armas, por lo que este es el tema más recurrente durante la cobertura, seguido por todo lo relacionado con el perpetrador del hecho, con el 12,8 % (n=37) y las víctimas con un 12,1 % (n=35). El tema principal con menor recurrencia es el de enfermedades mentales, que solo comprende el 3,4 % (n=10) del total de artículos, como se ilustra en la gráfica 4:

Gráfica 4: Total de artículos según el tema principal



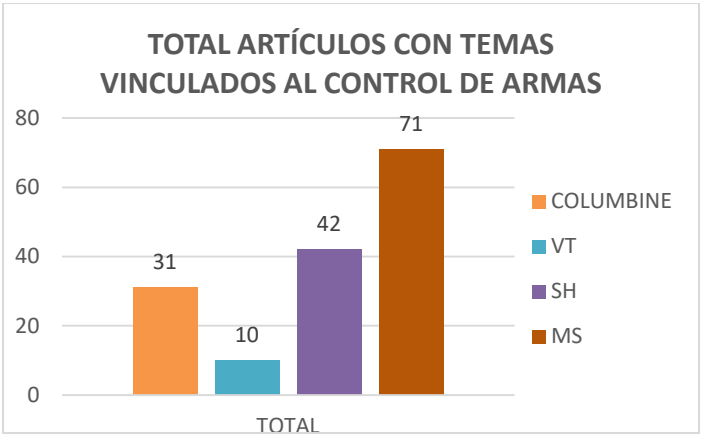
En cuanto al debate de armas en particular, el tiroteo de Marjory Stoneman fue el que tuvo una mayor afluencia de artículos en torno a este tema, con el 52 %, que representa a 42 de los 88 artículos sobre este tiroteo. Sin embargo, con el tiroteo de Sandy Hook se reportó un alza en la cobertura del tema de debate de armas, pues los dos tiroteos previos (Columbine y Virginia Tech) tuvieron solo un 8 % de sus artículos totales dedicados al tema de debate de armas, ambos con 8 artículos. En cambio, Sandy Hook reportó 30 artículos sobre este tema, que representan el 32 % del total.

Gráfica 5: Total de artículos cuyo tema principal es el debate de armas por tiroteo



Sin embargo, durante la cobertura de los tiroteos se presentaron varios casos en los cuales el debate de armas no es el tema principal pero es mencionado en los artículos, por lo cual se creó una categoría dedicada a los artículos que contemplan dentro de su contenido el control de armas, bien sea como tema principal o como tema secundario en el artículo. En total, 154 artículos de 288 mencionan el control de armas, la mayoría de estos en Marjory Stoneman (n=71), seguido de Sandy Hook (n=42), Columbine (n=31) y por último, Virginia Tech (n=10).

Gráfica 6: Total artículos con temas vinculados al control de armas por tiroteo



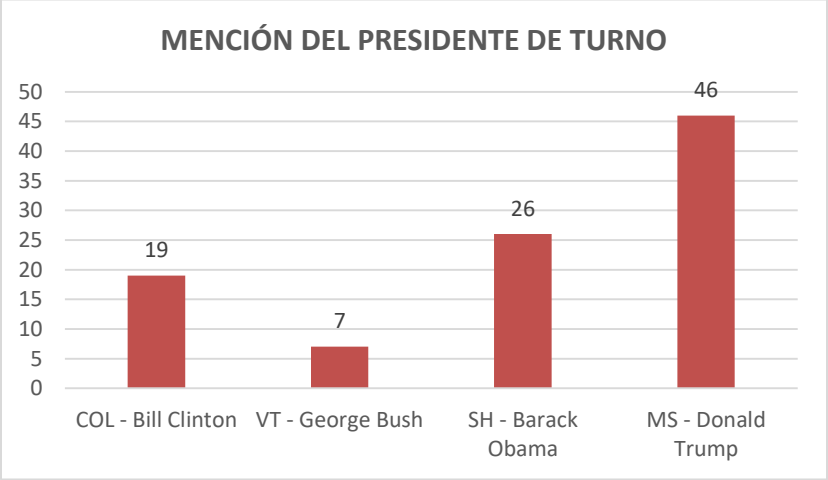
Con relación a lo anterior, y teniendo en cuenta que el control de armas no siempre es el tema principal, se creó otra categoría que analiza a cuál tema principal se está vinculando el control de armas. En total, se encontró que la mayoría de los artículos (n=41) vinculan el control de armas al debate político que suscita la ocurrencia de cada uno de estos tiroteos, seguido del tema de seguridad, violencia o posesión de armas, con 36 artículos, y las reacciones en torno al control de armas, bien sea a través de protestas o voces de apoyo, con 20 artículos. En esta categoría, se halló que el tema con menor vinculación al control de armas es el evento en sí mismo, con tan solo 11 artículos al respecto. En cambio, este tema se vincula con las consecuencias del evento, bien sea interrogándose respecto a su relación con las enfermedades mentales (n=14), sus repercusiones sobre las víctimas (n=14), o las decisiones que se toman con el objetivo de endurecer -o, en algunos casos, suavizar- las medidas en torno al control de armas (n=19). Así lo evidencia la tabla 6:

Tabla 6: Tema vinculado al control de armas por tiroteo

TEMA VINCULADO A CONTROL DE ARMAS	COL	VT	SH	MS	TOTAL
Debate político	8	4	14	15	41
Víctimas	2	1	0	11	14
Evento	3	1	2	5	11
Decisiones sobre armas	2	0	5	12	19
Enfermedades mentales	3	3	3	5	14
Seguridad / Violencia / Posesión	10	1	14	11	36
Medidas de respuesta / Reacciones	3	1	4	12	20

En cuanto a los aspectos políticos dentro de los artículos, se identificó que el presidente con mayor número de menciones por artículo fue el republicano Donald Trump, de turno durante el tiroteo de Marjory Stoneman, con 46 artículos en los cuales se menciona su nombre. En segundo lugar se encuentra el demócrata Barack Obama, con 26 artículos sobre el tiroteo de Sandy Hook en los que se hace mención a su nombre. Bill Clinton, el presidente demócrata de turno durante el tiroteo de Columbine fue mencionado en 19 artículos, y el republicano George Bush solo fue mencionado en 7 artículos sobre el tiroteo de Virginia Tech.

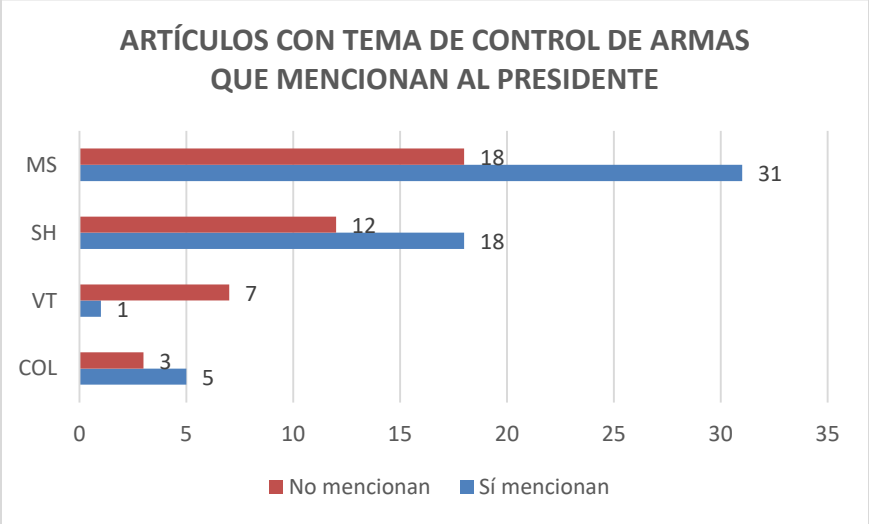
Gráfica 7: Mención del presidente de turno por tiroteo



Con referencia a este análisis, se realizó una relación del número de artículos que tienen como tema principal el control de armas, contabilizando aquellos que hacen mención al presidente de turno. En este caso, de los 49 artículos de Marjory Stoneman cuyo tema principal es el control de armas, 31 nombran al presidente Donald Trump. Por su parte, de los 30 artículos que abordan

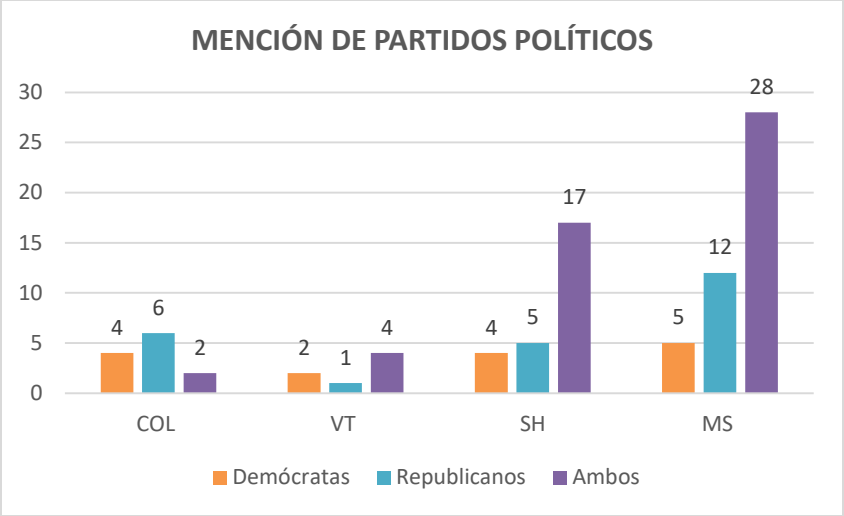
esta temática en el caso de Sandy Hook, 18 hicieron mención del presidente Barack Obama. En cuanto al tiroteo de Columbine, 5 de los 8 artículos hablaron de Bill Clinton y en Virginia Tech, solo en 1 de los 8 artículos sobre armas se mencionó a George Bush.

Gráfico 8: Artículos cuyo tema principal es el control de armas por mención del presidente



En línea con lo anterior, el tiroteo con mayor mención de los dos partidos políticos principales (demócratas y republicanos) fue el de Marjory Stoneman, con 28 artículos en los que se menciona tanto a los republicanos como a los demócratas, seguido de Sandy Hook, con 17 menciones en total. Adicionalmente, el tiroteo con mayor número de menciones a los republicanos fue el de Marjory Stoneman, con 12 artículos que hablan exclusivamente de este partido político. Este tiroteo fue también el que mencionó una mayor cantidad de veces al partido demócrata, con 5 artículos.

Gráfica 9: Mención de partidos políticos por tiroteo



Asimismo, se analizó la mención a gobiernos anteriores dentro de la cobertura de los tiroteos. Barack Obama fue el presidente con mayor número de menciones en esta categoría (n=12), todas estas realizadas en la cobertura del tiroteo de Marjory Stoneman, seguido de otro demócrata, Bill Clinton, con seis menciones a su gobierno en tiroteos posteriores al de Columbine. George Bush solo se mencionó en tres ocasiones en los tiroteos posteriores al de Virginia Tech. Otras menciones a gobiernos demócratas y republicanos previos a Clinton también fueron escasas, con 3 y 2 artículos que los mencionan, respectivamente.

Tabla 7: Mención de gobiernos previos por tiroteo

MENCIÓN DE GOBIERNOS PREVIOS	COL	VT	SH	MS	TOTAL
Bill Clinton	0	0	4	2	6
George Bush	0	0	3	0	3
Barack Obama	0	0	0	12	12
Gobs. Demócratas pre-Clinton	1	0	1	1	3
Gobs. Republicanos pre-Clinton	0	0	1	1	2

En total, 47 artículos de los 288 analizados hacen mención a intentos pasados de control de armas, siendo Marjory Stoneman el tiroteo con mayor número de menciones, con 23, seguido de Sandy Hook, con 16. Así, se puede evidenciar un aumento con relación a los dos tiroteos

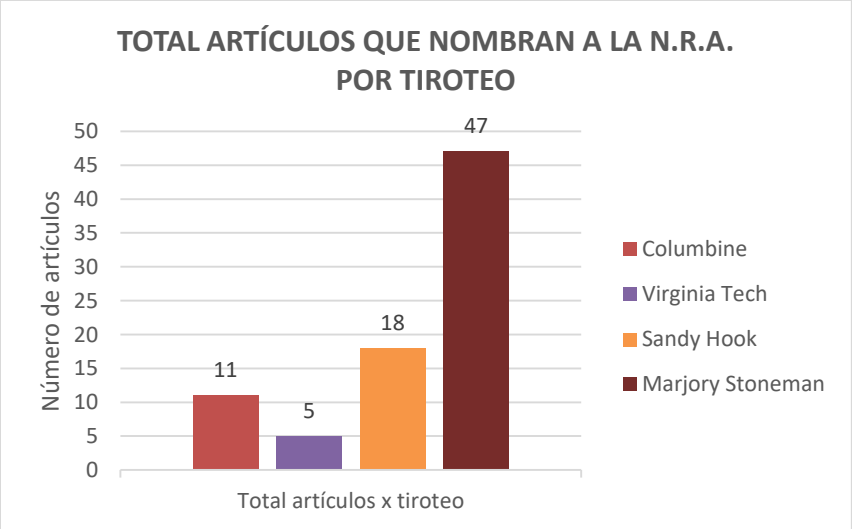
anteriores, que en ambos casos hicieron 4 menciones de intentos pasados por regular la posesión de armas.

Tabla 8: Mención de intentos pasados de control de armas por tiroteo

Tiroteo	Sí menciona	No menciona
Columbine	4	76
Virginia Tech	4	46
Sandy Hook	16	54
Marjory Stoneman	23	65
TOTAL	47	241

En total, la Asociación Nacional del Rifle, o N.R.A., por sus siglas en inglés, es mencionada en 81 artículos, la mayoría de estos en el tiroteo de Marjory Stoneman, con 47 artículos. En este tiroteo se presenta un alto aumento de las menciones de la N.R.A. con relación a los tiroteos de Sandy Hook (18 artículos), Columbine (11 artículos) y Virginia Tech (5 artículos), como se evidencia en la gráfica 10:

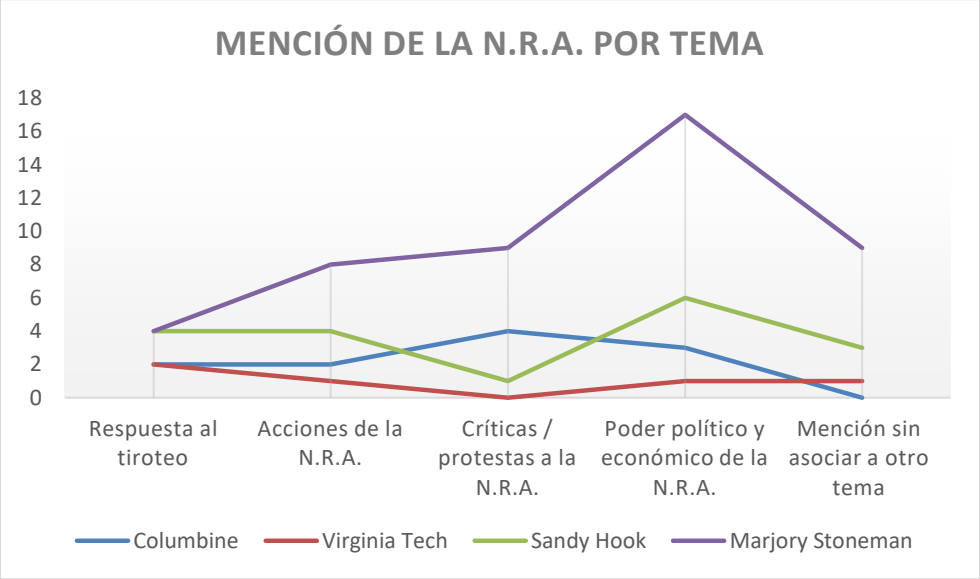
Gráfica 10: Número de artículos que mencionan a la N.R.A. por tiroteo



De estas menciones, el 33 % de los artículos se enfocan en el poder político y económico de la N.R.A., el 18 % en las acciones de esta asociación y el 17 % en las críticas que hacen otras partes a la N.R.A. Con un menor porcentaje aparece la respuesta de la asociación al tiroteo (14 %). En

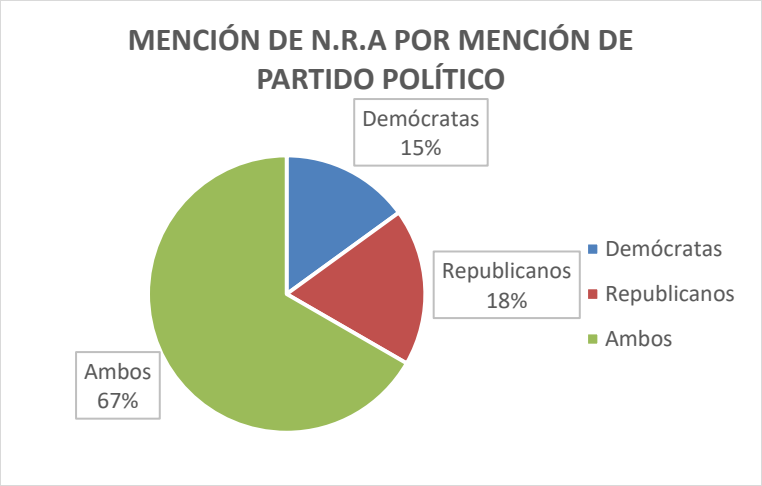
el 16 % de los casos solo se hace mención a la organización, sin vincularla a ningún otro tema en particular.

Gráfica 11: Mención de la N.R.A. por tema por el cual es mencionado



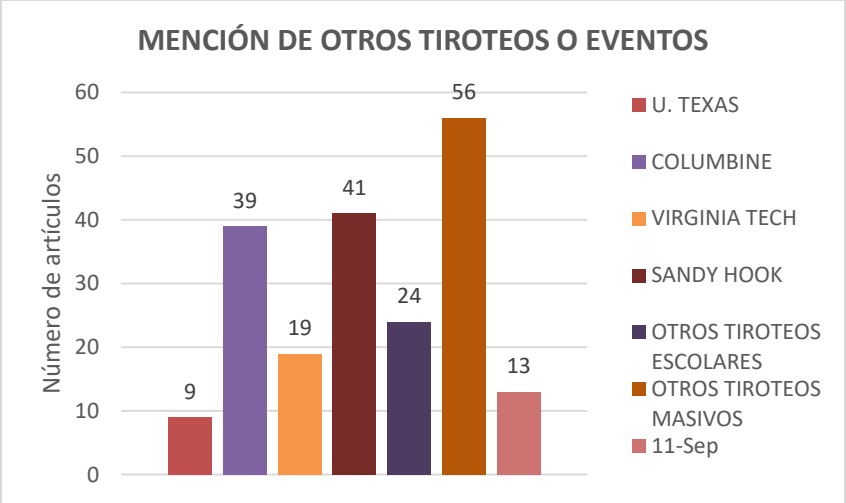
Una relación entre la mención de partidos políticos dentro de los artículos que hacen mención de la N.R.A. arrojó que en 60 de los 81 artículos que hablan sobre la asociación se hace mención a al menos uno de los partidos políticos principales en Estados Unidos. En el 67 % de los casos (n=40) se nombra tanto a demócratas como a republicanos, en el 18 % de los casos (n=11) solo se nombran a los republicanos, que históricamente han estado aliados a esta organización. En 15 % de los artículos (n=9) solo se hace mención a los demócratas, quienes, en su mayoría, defienden el control de armas.

Gráfica 12: Mención de la N.R.A. por mención de partido político



Dentro del análisis, también se contabilizaron las ocasiones en las que se hacía mención de otros tiroteos o eventos violentos previos. La categoría con mayor número de menciones fue la de 'otros tiroteos masivos', que abarca todos aquellos eventos con un tirador activo que no sucedieron dentro o en los alrededores de instituciones educativas. Esta categoría es mencionada en 56 de los 288 artículos. Asimismo, el tiroteo de Sandy Hook es mencionado en 41 artículos, todas estas menciones incluidas dentro de la cobertura del tiroteo de Marjory Stoneman, al ser el tiroteo escolar inmediatamente anterior. El incidente en Columbine aparece en 39 artículos posteriores a la ocurrencia de este evento, seguido de otros tiroteos escolares con un menor saldo de víctimas, que son mencionados en 24 artículos, y el tiroteo de Virginia Tech, mencionado en 19 artículos. Cabe destacar que los atentados del 11 de septiembre, a pesar de no tener relación con tiroteos masivos, son mencionados en 13 artículos, y el tiroteo de la Universidad de Texas, ocurrido en 1966, e incluido por ser el antecedente inmediato al tiroteo de Columbine, es mencionado en 9 artículos.

Gráfica 13: Número de artículos que hacen mención a otros tiroteos o eventos violentos

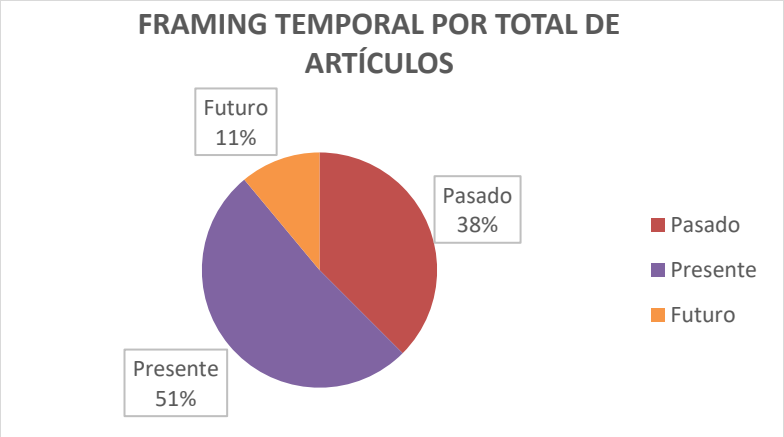


Para el análisis de framing temporal se tuvo en cuenta que dentro de un artículo pueden existir distintos tipos de frames, por lo cual se creó una columna para cada uno de ellos, con el objetivo de verificar si este se aplica o no dentro del artículo. Un conteo de los tipos de frames temporal evidenció que, en la mayoría de los casos, los artículos están enmarcados en el tiempo presente, es decir, hacen un seguimiento en tiempo real de la noticia y sus consecuencias inmediatas, con un 51 % de aparición en los artículos. En el 38 % de los casos, la noticia estaba enmarcada en pasado, haciendo referencia a eventos acontecidos previamente y sus consecuencias anteriores. Por último, y con una ocurrencia mucho menor, se encuentran los artículos enmarcados en el futuro, con una aparición de tan solo el 11 % (ver gráfica 14).

Tabla 9: Framing temporal por tiroteo

FRAMING TEMPORAL X TIROTEO	Pasado	Presente	Futuro
Columbine	40	72	9
Virginia Tech	42	36	11
Sandy Hook	45	64	19
Marjory Stoneman	53	75	14
TOTAL	180	247	53

Gráfica 14: Framing temporal por total de artículos



Ejemplos:

- **Pasado:** “Advertencias de un estudiante que se convirtió en asesino” (Columbine).
- **Presente:** “Obama pide acción para nuevos límites para armas” (Sandy Hook)
- **Futuro:** “Una corazonada de que 'Algo va a cambiar'” (Marjory Stoneman)

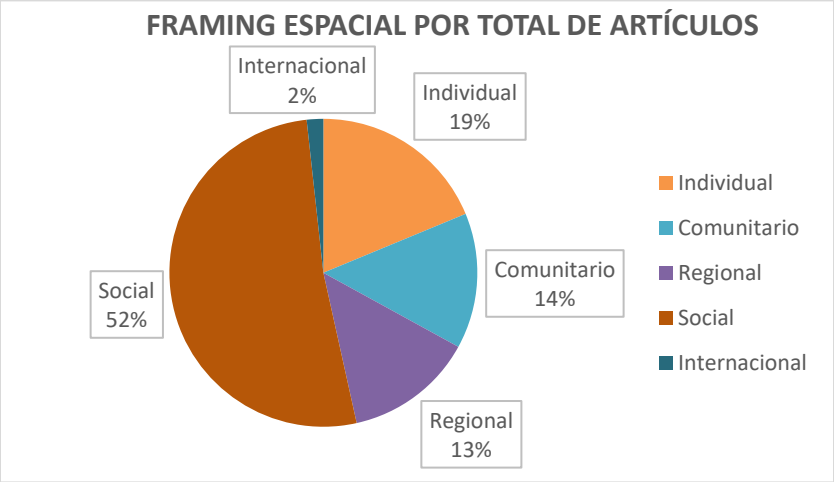
En cuanto al framing espacial, la mayoría de los artículos se enmarcan dentro del plano social, con un 52 %, es decir en 142 artículos de los 288 analizados. En segundo lugar, en el 19 % de los casos, la historia está enmarcada en el plano individual, es decir, enfocándose en cómo los sujetos directamente implicados en la acción se vieron afectados por la misma. Las categorías de comunitario y regional comparten un porcentaje similar de artículos, con 14 % y 13 % , respectivamente. Con un porcentaje mucho menor, se encuentra el marco internacional, con solo un 2 % del total, que equivale a 5 artículos (ver gráfica 18).

Tabla 10: Framing espacial por tiroteo

FRAMING ESPACIAL X TIROTEO	Individual	Comunitario	Regional	Social	Internacional
Columbine	14	14	13	38	1
Virginia Tech	13	8	2	25	2
Sandy Hook	10	12	13	35	0
Marjory Stoneman	17	7	11	51	2

TOTAL	54	41	39	149	5

Gráfica 15: Framing espacial por total de artículos



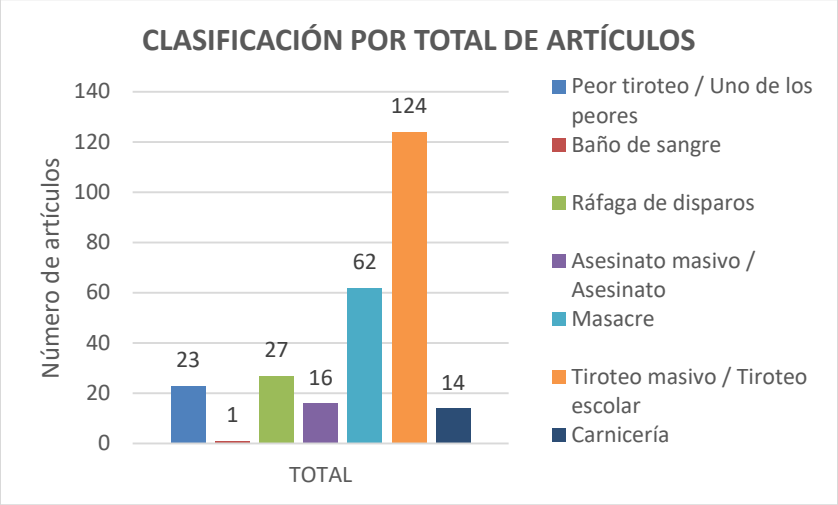
Ejemplos:

- **Individual:** "Antes de que apareciera la rabia mortal, una vida entera consumida por un silencio problemático" (perfil del tirador de Virginia Tech).
- **Comunitario:** "Mientras se lloran las víctimas en Florida, algunos buscan consuelo, y acción" (Marjory Stoneman).
- **Regional:** "Armar a más ciudadanos para enfrentar la violencia armada en un estado que ama las armas" (Sandy Hook).
- **Social:** "¿Puede suceder aquí?, en EE. UU., las escuelas se preguntan" (Columbine).
- **Internacional:** ¿Leyes de armas al estilo de Australia? los líderes de los países rechazan las comparaciones? (Marjory Stoneman).

Paralelamente, se hizo un análisis del vocabulario utilizado para referirse al evento, al tirador y a las víctimas de cada uno de estos tiroteos. El término más común para hablar del tiroteo corresponde a 'tiroteo masivo' o 'tiroteo escolar', mencionado en un 43 % del total de artículos. A esta denominación le sigue el término 'masacre' con un 21 %, y el término 'rampage' (que podría traducirse a 'ráfaga de disparos'), con un 9 %. En el 7 % de los casos se refieren a estos eventos como 'el peor tiroteo' o 'uno de los peores de la historia'. Los términos menos utilizados

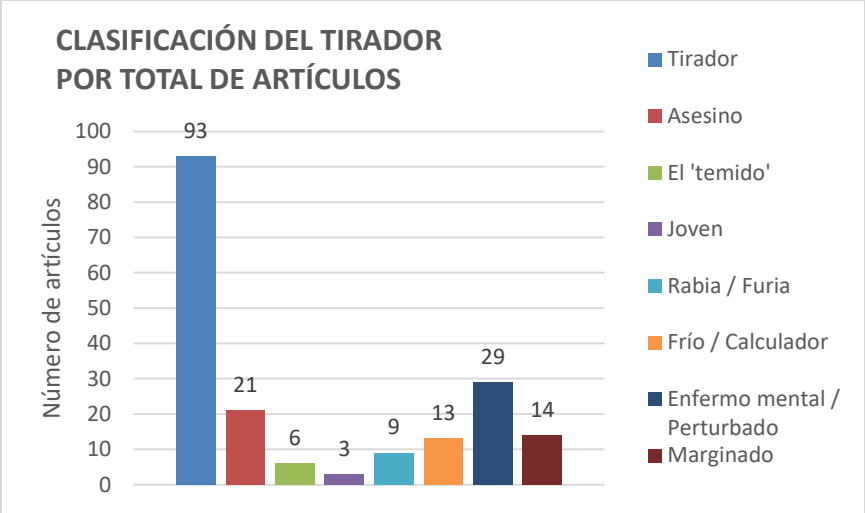
fueron ‘carnage’ (que significa ‘carnicería’), con un 4,8 % de aparición, y ‘bloodbath’ (baño de sangre), con un 0,34 % (ver gráfica 16)

Gráfica 16: Clasificación del tiroteo por total de artículos



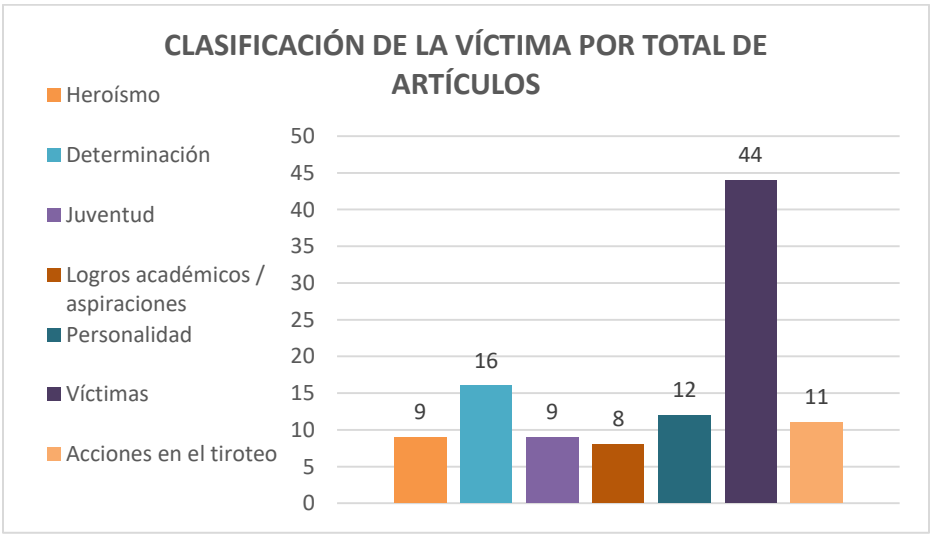
En cuanto a la manera en la que se refieren al tirador, no solo se tuvo en cuenta la denominación del mismo, sino los aspectos característicos que resaltan de este y que prefieren primar sobre otras características de su personalidad. Con una amplia mayoría, el término más utilizado para referirse a los perpetradores de los tiroteos fue el concepto genérico de ‘gunman’ (tirador), utilizado en el 32 % de los casos. La característica más común con la cual se asoció a los perpetradores fue con la idea de que sufren una enfermedad mental o son personas perturbadas, un framing utilizado en el 10 % del total de artículos. Otras denominaciones recurrentes fueron las de ‘asesino’ (7,2 %), su caracterización como ‘outcasts’ o ‘marginados’ (4,8 %), o fríos y calculadores (4,5 %). La denominación menos usada fue la representación de los tiradores como ‘jóvenes’, que apareció solo en el 1 % de los casos. El 34 % de los 288 artículos analizados no hacen mención del perpetrador.

Gráfica 17: Clasificación del tirador por total de artículos



Para las víctimas, también se recurrió a un análisis de las características asociadas. Sin embargo, y en concordancia con los dos casos anteriores, el término genérico de 'víctimas' fue el más comúnmente utilizado para referirse a los actores que se vieron afectados por estos eventos, con un 15 % de los 288 artículos. Otras características recurrentes dentro de la mención de las víctimas fueron su determinación (5,5 %), su personalidad (4,1 %), su heroísmo (3,1 %) y su juventud (3,1 %).

Gráfica 18: Clasificación de la víctima por número de artículos



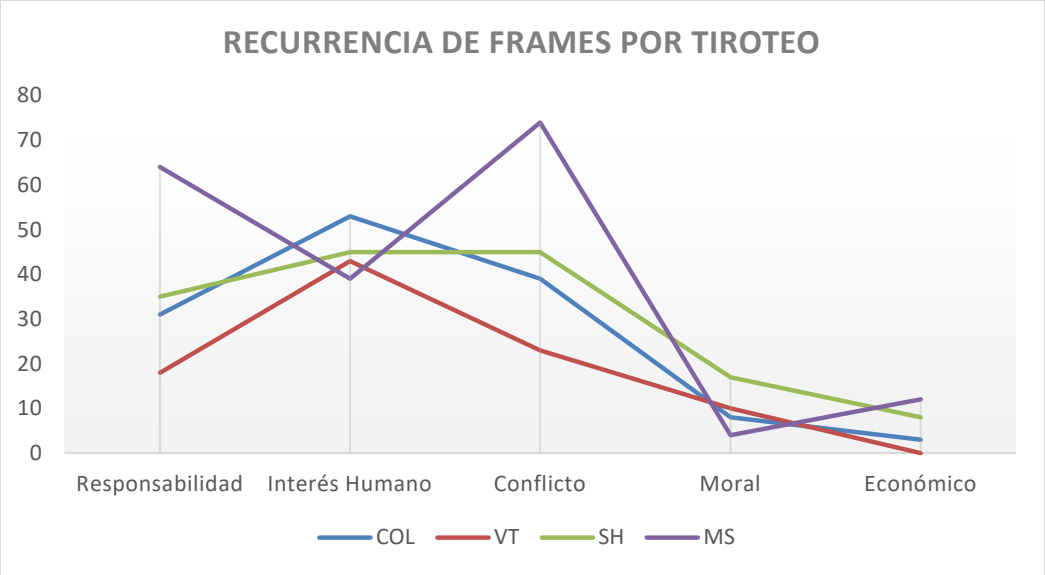
En cuanto a los diferentes tipos de frames utilizados, se encontró que el frame con mayor número de apariciones fue el de conflicto, con un 62 % de apariciones (n=181), seguido del frame de interés humano, con el 61 % (n=180). En este caso se puede evidenciar un aumento en el número

de artículos que tienen frame de conflicto, pues los primeros tiroteos tienen una menor recurrencia de este tipo de framing: Columbine, con 39 artículos y Virginia Tech con 23. A pesar de que, como se ha mencionado previamente, con el tiroteo de Sandy Hook se hizo especial énfasis en el tema de control de armas y el debate político que este suscitó, el número de artículos de frame de conflicto (45) sigue siendo relativamente bajo en comparación con Marjory Stoneman, que tuvo frame de conflicto en 74 de los 88 artículos sobre este tiroteo. En contraste, a medida que se avanza en tiroteos y se incrementa el frame de conflicto, se reporta una disminución en el frame de interés humano, siendo Columbine el tiroteo con mayor número de apariciones de este marco (53 de 80 artículos), y Marjory Stoneman el caso con menor apariciones (en 39 de los 88 artículos).

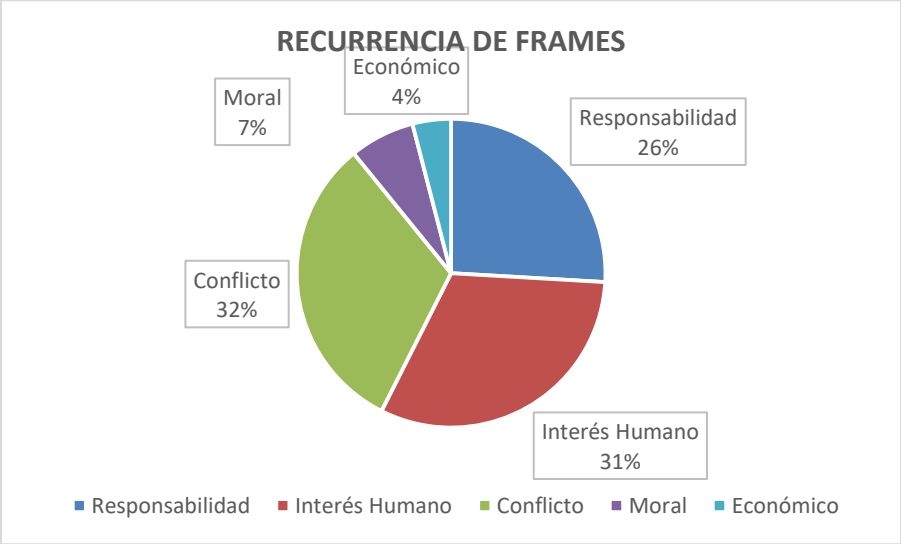
El tercer marco más recurrente fue el de atribución de responsabilidad, que aparece en 148 artículos de los 288 analizados. De nuevo, el caso de Marjory Stoneman es el que reporta una mayor recurrencia de este frame, que con 64 de 88 artículos, casi duplica la cifra del tiroteo que le sigue en número de apariciones: Sandy Hook, con 35. A este le sigue Columbine, con 31 artículos y por último se encuentra Virginia Tech, con 18.

Con un número mucho menor de recurrencias en comparación con los anteriores, se encuentran los frames de moralidad (en 39 de los 288 artículos) y de consecuencias económicas (en 23 de los 288 artículos). El tiroteo con mayor número de artículos que contienen el frame de moralidad es el de Sandy Hook, con 17 artículos. Marjory Stoneman, por su parte, fue el tiroteo con menor número de recurrencia de este frame, con 4 artículos. En cuanto al frame de consecuencias económicas, el tiroteo de Marjory Stoneman tuvo el mayor número de recurrencias, con 12 artículos. Virginia Tech no reportó ningún artículo con marco de consecuencias económicas.

Gráfica 19: Recurrencia de frames por tiroteo



Gráfica 19: Recurrencia de frames por total de artículos



Ejemplo por cada uno de los frames:

- **Responsabilidad:** "Violencia, real e imaginada, arrasa a través de las escuelas" (Columbine)
- **Interés humano:** "Enfrentando lo inenfrentable, familias sepultan dos niños, ambos de 6 años" (Sandy Hook)
- **Conflicto:** "Víctimas expresan frustración mientras los legisladores muestran la inhabilidad para actuar sobre armas" (Marjory Stoneman)

- **Moral:** “Rezando por 'alma atormentada' y llorando a las víctimas” (Virginia Tech)
- **Consecuencias económicas:** “Propietarios de tiendas reportan alza en ventas de armas mientras los compradores temen nuevas leyes” (Sandy Hook)

IX. Discusión

Un análisis de los resultados obtenidos permite entrever que, en los casos analizados, no necesariamente se aplica la idea de que en cuanto exista un mayor número de víctimas, mayor será el impacto y el valor noticioso de una historia, lo cual difiere de una de las conclusiones principales del estudio de Schildkraut, Elsass & Meredith (2017) y de Silva & Capellán (2018). El tiroteo escolar masivo más mortal hasta el momento ha sido el de Virginia Tech, en 2007, que reportó un total de 33 víctimas mortales, sin embargo, este fue el que tuvo un menor número de notas y simultáneamente, un menor ciclo de vida noticioso. Por otro lado, el tiroteo masivo más reciente de los casos analizados, el de Marjory Stoneman, perpetrado en 2018, fue el que presentó una mayor cantidad de noticias y un mayor ciclo de vida, reportando hasta 12 noticias en el noveno día de cobertura tras el suceso, un caso que no se vio en ninguno de los otros tiroteos.

El caso de Virginia Tech representa una excepción más que una norma. Existen varias razones posibles por las cuales este tiroteo generó un menor impacto en comparación con los demás tiroteos analizados: al ser el único caso acontecido en una universidad, las víctimas eran mayores que las de los demás casos, y una lectura de los artículos demuestra que la noticia llegó a un punto muerto en un momento determinado, en el cual no hubo un mayor desarrollo del evento, ni de sus consecuencias. No obstante, una variable importante a tener en cuenta se puede entrever al incluir un análisis del entorno político según proveen los datos: no hubo ningún avance en esta cuestión, que en los dos casos posteriores se convirtió en la variable determinante del ciclo de vida de la noticia.

Al incluir las variables de análisis político se pudo identificar que esto está relacionado con el nivel de involucramiento por parte del presidente en el debate político de posesión de armas, que suscitan los tiroteos. George Bush, quien estaba a cargo durante el tiroteo de Virginia Tech, no se involucró en el debate de armas, y su presencia es mencionada pocas veces en la cobertura del tiroteo (siendo mencionado solo 7 veces), la mayoría de estas menciones

relacionadas con su respuesta al tiroteo, sin hacer mención del debate de armas. Su falta de involucramiento, así como la falta de medidas políticas inmediatas de respuesta por parte del Congreso, pueden ser la causa por la cual Virginia Tech tuvo un ciclo de vida tan corto con relación a los demás tiroteos, en los cuales se vio a un presidente más comprometido -o más obligado a comprometerse- con la causa, lo cual implica de por sí que existirá un mayor desarrollo del evento en el futuro. Una vez el evento dejó de ser novedoso y por lo tanto dejó de captar la atención del público, este tiroteo puede perder importancia para *The New York Times.*

Asimismo, cabe aclarar que en 2007, el año en el que acontece el tiroteo de Virginia Tech, había pasado menos de seis años desde los atentados del 11 de septiembre, que para ese momento siguen teniendo un fuerte impacto dentro de la opinión pública, como lo demuestran los resultados (el evento fue mencionado 8 veces solo con relación a este tiroteo). El huracán Katrina, que también es mencionado en algunos de los artículos de Virginia Tech, había sucedido menos de dos años antes. Así, existen dos precedentes cercanos mucho más devastadores, que de cierta forma hacen que este tiroteo, a pesar de ser el más mortífero, se vea menos grave en contraste con hechos como el 9/11. Hay poca mención de las consecuencias y el tiroteo no se proyecta a futuro, esto ayudado con el hecho de que no se abrió un debate político al respecto y que no hubo seguimiento de las medidas de control que se propusieron tras el suceso, posiblemente porque en ese momento estas no eran consideradas de relevancia, pues se dio por sentado que la enfermedad mental del perpetrador fue la única razón por la cual sucedió este tiroteo, que en vez de ser considerado como un síntoma de un problema social, se asocia con un acto terrorista, lo cual hace que el debate de armas se considere poco relevante.

Según lo anterior, es válido afirmar que más allá del ciclo de vida de la ocurrencia del tiroteo, el ciclo de vida de las consecuencias políticas y sociales de dicho evento es el que determina que el tiroteo tenga una mayor cobertura a través del tiempo o no. Esto puede deberse, entre otras variables como el contexto histórico y social, al hecho de que, como puede evidenciarse, el tema del debate de armas se posicionó como un problema social de gran magnitud a medida que avanzó el tiempo. Esto implica una relación bidireccional: mientras el público se interesa más en este tema, los medios se interesan en este tema, y viceversa.

Este fue el caso con Sandy Hook, que tuvo un ciclo de vida mayor que Virginia Tech, pero menor que Columbine y Marjory Stoneman. En comparación con el republicano George

Bush, el demócrata Barack Obama mostró una mayor disposición a adoptar medidas para controlar la posesión de armas, que, en concordancia con los postulados de Schildkraut & Muschert (2014) se posicionó como el evento coyuntural que implicó un punto de quiebre en torno a la narrativa sobre las armas, y el momento en el cual el debate se volvió político. En su cobertura, el diario *The New York Times* hace un fuerte énfasis en la respuesta emocional que brindó el presidente al visitar a las víctimas del tiroteo, y recibe sus anuncios por nuevas medidas con optimismo, dando la idea que este tiroteo podría implicar un cambio significante en el debate de control de armas, lo cual se ve reflejado a través del lenguaje utilizado y en el hecho de que la mayoría de la cobertura sobre el tema, después de los primeros días en los que se enfocaron en reconstruir el incidente y hablar de sus consecuencias, está mayoritariamente enfocado en el debate de armas.

No obstante, ese debate queda abierto, y para el final de los 15 días de análisis de la cobertura, no se hace seguimiento a lo que sucede con este, brindando indicios de que, hasta ese momento, no se ha presentado ningún avance. Sin embargo, la cobertura de este tiroteo, según lo reportó el diario, muestra a un presidente mucho más comprometido con la causa, y al ser una fuente de opinión pública, puede ser uno de los factores más influyentes en la importancia que toma el debate de armas en este tiroteo. Cabe mencionar también que esta es la decisión editorial del medio, que es históricamente reconocido como de tendencia demócrata, lo cual puede tener una incidencia en la forma en la que se enmarca el rol del presidente Obama.

La otra variable que resulta ser determinante en este tiroteo es la de las víctimas. La cobertura de este tiroteo apela a las emociones a través del uso de adjetivos mucho más contundentes con relación a los demás tiroteos, principalmente por las circunstancias en las que sucede: 20 niños de entre 6 y 8 años fueron asesinados en este tiroteo, lo que provoca una reacción mucho más visceral por parte del diario que responde a su vez a la reacción visceral por parte del público al conocer la noticia, en un evento que se da diez días antes de nochebuena, en una escuela primaria. Esta reacción demanda una respuesta igualmente intensa por parte del diario, que acude a distintos recursos narrativos para apelar a las emociones: si bien en los otros tiroteos analizados, el principal término utilizado para denominar al suceso es el de ‘tiroteo masivo’, en este caso, el evento se denomina como una ‘masacre’ en la mayoría de las ocasiones, lo cual le da un peso emocional mucho más fuerte al evento. Llama la atención que, a pesar de

haber acontecido en lugares con cercanía a Nueva York, los dos tiroteos anteriormente mencionados son los que tienen un menor número de cobertura, lo cual permite identificar que, en este caso, el valor noticioso de estos eventos no se relacionó con la cercanía con el público objetivo.

La lectura de los artículos evidencia que el tiroteo de Columbine se convirtió en un hecho noticioso debido, entre otras razones, a la novedad que generó. Al ser el primero en más de treinta años, de por sí implica un fuerte interés por parte de los medios y la opinión pública, una forma de terrorismo 'pre-11 de septiembre'. Sin embargo, a pesar de su importancia, el debate de armas tiene una importancia mínima, apenas comparable con la de Virginia Tech. El enfoque del medio por este tiroteo estuvo principalmente centrado en los perpetradores, más allá de las consecuencias políticas posteriores o posibles medidas preventivas.

Bill Clinton, el presidente demócrata de turno durante el suceso, es mencionado 19 veces, un número bajo en comparación con Barack Obama y Donald Trump. Sin embargo, el entorno social y político de la época puede ser una de las razones por las cuales el debate de armas no cumple un rol central dentro de este tiroteo: en 1993, con el 'Brady Act' instaurado por Clinton para el control de armas, se vio una reducción en la ocurrencia de este tipo de acontecimientos, hasta noviembre de 1998 -cinco meses antes de Columbine-, cuando entró en vigencia un nuevo sistema de verificación de antecedentes. Este precedente puede implicar que la posesión de armas no hubiese sido visto como el determinante de este suceso, lo cual, combinado con la fuerte atención mediática que recibieron los perpetradores, hiciese que los posibles motivos del tiroteo se buscaran en la personalidad de los tiradores más allá de las armas. Si bien Clinton demostró cierto nivel de compromiso en adoptar nuevas medidas en torno a las armas, este no fue tan fuertemente difundido como cualquier tipo de mención a este tema por parte de Trump u Obama.

Por otro lado, las circunstancias del tiroteo de Marjory Stoneman generan un ambiente que posibilita que exista un mayor ciclo de vida de la noticia. Eventos posteriores relacionados con el tiroteo, como debates abiertos, confrontaciones con el presidente, protestas, y la convocatoria a una marcha masiva denominada 'March for Our Lives', que tuvo lugar el 24 de marzo de 2018, hicieron que este tiroteo se mantuviera vigente dentro de la opinión pública, lo que ejerció a su vez una fuerte presión sobre el republicano Donald Trump para manifestarse al

respecto, a pesar de su historial de apoyo -y posesión- de armas. La lectura de los artículos sobre este tiroteo permite evidenciar que, a diferencia de los casos anteriores, el evento pasó a ser secundario pocos días después de ocurrido, y en cambio, este posibilitó la coyuntura para que temas relacionados con el mismo tomaran relevancia, de forma que el evento como tal no es el que se mantiene vigente durante estos 15 días de análisis, lo que mantiene a Marjory Stoneman vigente dentro de la opinión pública es el ciclo de vida del debate político que este tiroteo suscitó.

Adicionalmente, la gráfica de ciclo de vida demuestra que los días en los cuales se presenta una mayor concentración de noticias relacionadas con el tiroteo tienden a ser el segundo o tercer día tras la ocurrencia del mismo, no necesariamente el día inmediatamente posterior. Esto puede relacionarse a su vez con lo que se mencionó anteriormente: el evento como tal *no* es lo relevante, lo más importante es lo que viene después de ese evento, y esto depende, en su mayoría, de cómo los actores relacionados con este responden al mismo: desde el presidente de los Estados Unidos -como en el caso de Sandy Hook-, hasta las víctimas -como en el caso de Marjory Stoneman-.

Llama la atención el hecho de que, si bien el tiroteo de Virginia Tech fue el que tuvo una menor recurrencia de artículos, este siempre se localizó en las primeras 21 páginas del diario, al igual que los artículos de Marjory Stoneman. El tiroteo de Sandy Hook, a pesar de ser el tiroteo con una mayor cantidad de artículos que aparecieron en portada, reportó la aparición de sus artículos en las últimas páginas del cuadernillo ‘A’. Esto podría deberse, entre otros factores, al hecho de que el texto de los artículos de *The New York Times* que aparecen en la portada comienza en la portada misma, y se indica que este continuará en la página en la cual se sitúa el artículo completo. Al reportar una alta cantidad de artículos en portada, los editores podrían asegurarse de que los lectores que vieran la portada se dirigirían inmediatamente a la página indicada para continuar leyendo el artículo, sin importar donde este se localiza.

Cabe afirmar que el cuadernillo ‘A’ del periódico se divide en noticias internacionales, nacionales, políticas y artículos de opinión, no necesariamente en ese orden, pero siempre se señala la sección a la cual pertenecen los artículos. La gran mayoría de los artículos sobre los tiroteos se ubicaba en la sección de Nación, sin embargo, la lectura de los artículos seleccionados permitió determinar que en los últimos dos tiroteos, varias de las noticias se localizaron en la

sección de Política, demostrando la importancia que adquirió este tema dentro del panorama político. Artículos relacionados con esta sección se enfocaban en el debate de armas y sus implicaciones políticas en el Congreso.

Varios aspectos definen ese cambio narrativo que posicionó el debate de armas como un tema principal asociado a los tiroteos. Si bien este fue un tema secundario tanto en Columbine como en Virginia Tech, el cambio se da con Sandy Hook y se intensifica en Marjory Stoneman, el framing de la noticia ya no se enfoca en las enfermedades mentales como principal causa de los tiroteos, sino que se empieza a analizar la implicación del derecho al porte de armas, visto como un problema sociocultural. Esto implica a su vez que actores relacionados con el debate, como el partido Republicano, la NRA y los vendedores de armas tomen un rol central en los dos últimos tiroteos, como lo demuestran los resultados. En estos casos, *The New York Times* adquiere un rol que podría definirse como de *gatekeeper,* o vigilante: investigaciones relacionadas con el tema se enfocan en el poder político y económico de la NRA y de sus vínculos con el Congreso, como una forma de mantener vivo el debate político.

Este enfoque dista de *framings* asociados con la NRA antes del tiroteo de Sandy Hook, que hacían relación con las protestas o las reacciones a la NRA: *Protest Greets N.R.A. Meeting in Denver* (‘Protesta recibe a la cumbre de la N.R.A. en Denver’, artículo de Columbine). De esta manera, en este caso, el diario toma un rol más participativo como creador de opinión pública, al brindar un periodismo de corte más crítico e investigativo, que da cuenta de cómo evoluciona la narrativa en torno a estos sucesos: *Why Having a Friend in the White House May Be Bad for the Gun Business* (‘Por qué tener un amigo en la Casa Blanca podría ser malo para el negocio de las armas’, artículo de Marjory Stoneman).

Asimismo, una vez se fortalece ese rol de *The New York Times* como un agente activo dentro del debate de armas, el periódico adquiere un corte más crítico contra el presidente de turno, específicamente notable en el caso de Donald Trump, cuyas decisiones son cuestionadas o recibidas con incertidumbre, algo que podría estar relacionado a su vez con la confrontación abierta en contra de los medios que planteó el presidente Trump durante su campaña, siendo *The New York Times* uno de sus principales objetivos. No obstante, las declaraciones del presidente en torno al tema son analizadas a profundidad, refutadas o verificadas, como una forma de

contrarrestar las acusaciones de Trump que se refieren a estos medios como hacedores de *fake news.*

Esto al mismo tiempo está relacionado con el protagonismo que adquieren las víctimas de los tiroteos en la cobertura de estos sucesos, una relación inversamente proporcional con la cobertura de los victimarios: en el caso de Columbine los perpetradores adquirieron un rol central, acaparando la atención mediática, que intentaba encontrar respuestas al por qué actuaron de esa manera. Por otro lado, en el caso de Marjory Stoneman se dedica poca atención al perpetrador, enfocándose en la determinación de las víctimas como la noticia a destacar, y su voz ya no se limita simplemente a relatar cómo fue el tiroteo -a diferencia de la cobertura de Columbine y Virginia Tech-, sino que se convierte en una forma de empoderarlos y convertirlos en agentes políticos activos a favor de la regulación de las armas. Una vez sus testimonios se convierten en testimonios de relevancia, sus críticas también lo hacen, y la cobertura de este tiroteo evidenció una fuerte crítica hacia el presidente Trump y el partido republicano a través de las voces de los afectados. Sin embargo, esta decisión de *framing* por parte del medio también evidencia la posición que este toma en torno al tema.

Es importante mencionar que esta transición solo se evidencia en el tiroteo de Marjory Stoneman y no es tan notable en el caso de Sandy Hook. Sin embargo, esto puede deberse a que en el periodo transcurrido entre estos dos tiroteos ocurrieron los tiroteos masivos más letales de Estados Unidos hasta el momento: el tiroteo del bar Pulse, en Orlando (Florida), ocurrido en 2016, y que dejó un total de 50 muertos y 53 heridos, y el tiroteo de Las Vegas, en 2017, con 59 muertos y 422 heridos, que no son incluidos en esta investigación, y que son la razón por la cual durante el tiroteo de Marjory Stoneman existen tantas menciones a tiroteos masivos previos, en comparación con los otros tres casos analizados. Es posible, sin embargo, que este hubiese sido un fenómeno exclusivo de Marjory Stoneman, debido a las masivas protestas que lideraron las víctimas de este tiroteo, que recibieron atención mediática masiva.

A pesar de lo anterior, las víctimas no son mencionadas en el 62,5 % de los 288 artículos analizados, lo cual contrasta con el porcentaje de noticias en las cuales no se menciona al tirador, una cifra mucho más baja, con el 34 %. Esto puede deberse a que, en concordancia con los postulados de Chyi & McCombs (2004), el tirador sea una oportunidad de mantener la historia vigente desde diferentes *framings*, a medida que se conocen más detalles respecto a las

circunstancias del suceso y sobre la personalidad de los atacantes: los perpetradores "*make and break news"* (Sumiala & Muschert, 2012, p. 17), y para que las víctimas también se conviertan en noticia, estas deben ser el caso extremo, o el caso anómalo, retomando el concepto de Duwe (2000) de violencia: en Sandy Hook, las víctimas son el caso extremo por sus edades, en Marjory Stoneman, son el caso anómalo por su respuesta política al suceso y por su llamado a la acción, algo sin precedentes con relación a los otros tres casos analizados.

El *presente* es el frame predominante en los cuatro casos, en concordancia con el análisis de Columbine de Chyi & McCombs (2004) y de Sandy Hook de Schildkraut & Muschert (2012). Las noticias con framing en *pasado* generalmente se relacionan con los antecedentes del evento, la reconstrucción del mismo o los indicios sobre el posible actuar del perpetrador. El frame en presente toma relevancia a medida que avanza el ciclo de vida de la noticia, en cuanto a que se hace un seguimiento en tiempo real de las consecuencias del suceso.

El frame en *futuro* tiene una recurrencia mucho menor. La mayoría de las veces este se relaciona con las posibilidades o predicciones del debate político que se va a desarrollar o de posibles medidas futuras en torno al suceso. El evento como tal, el perpetrador y las víctimas tienen muy poca relación con el frame en futuro, que en este caso, se presenta como inexistente o incierto. Sandy Hook y Marjory Stoneman son los artículos con mayor número de frames en futuro, principalmente por el debate que dejó abierto el presidente Barack Obama tras el primero, al prometer regularizar y endurecer el control de armas –medidas hundidas en el Congreso posteriormente-, y en el caso de Marjory Stoneman, debido a la insistencia de las víctimas y la convocatoria a marchas futuras.

La lectura de los artículos evidencia que durante los primeros días, el framing espacial de las noticias tiende a enmarcarse en el plano *individual*, enfocándose bien sea en la experiencia de la víctima o en la motivación del victimario, pero a medida que avanza el ciclo de vida, los artículos toman un cariz más enfocado hacia lo *comunitario* o lo *social*, posiblemente para enfocarse en las consecuencias del evento, más allá del evento como tal, una forma de mantener el ciclo de vida de la historia y por lo tanto, continuar captando la atención del público.

Noticias relacionadas con el debate político están mayoritariamente relacionadas con el frame *social*, al ser el tiroteo el síntoma de un problema político, económico y sociocultural mucho más grande, lo que implica que, teniendo en cuenta la coyuntura que brinda el tiroteo, se

puede seguir buscando enfoques más allá del plano comunitario o regional que de cierta forma sigan estando ligados al tema del tiroteo y por consiguiente, del debate de armas. Por su parte, los artículos con menor frecuencia son los de tipo *internacional*, debido a que esta es una problemática mayoritariamente estadounidense –otros tiroteos escolares alrededor del mundo no reportan la frecuencia, las circunstancias o la mortalidad de los tiroteos de EE. UU.-, y aquellos artículos con este frame se enfocan generalmente en comparar la situación del país en cuanto a regulación de armas con otros: *In Israel, Firearms Are Frequently Seen but Rarely Owned* ("En Israel, las armas son vistas frecuentemente pero raramente adquiridas", artículo del tiroteo de Marjory Stoneman).

El "marco trágico" propuesto por Hawdon *et al.* (2012) se puede evidenciar principalmente en las noticias enmarcadas en el frame espacial comunitario. Teniendo en cuenta de que este marco busca posicionar la culpa del suceso sobre el perpetrador y no sobre la sociedad que lo rodeaba, en varios de los artículos se posiciona a la comunidad como una víctima más de este suceso. Este tipo de artículos, en concordancia con los postulados de los autores, brinda una especie de catarsis en cuanto a que alivia de la culpa a la sociedad que rodeó al perpetrador, mostrándolo en varios de los casos como alguien inherentemente dañino en una sociedad normal, y no como un producto de la sociedad que lo rodeaba ("En un pueblo de tradiciones, el duelo rodea a la alegría de las fiestas", artículo de Sandy Hook; "Dolorosa tarea en un pueblo que entierra a sus niños", artículo de Sandy Hook). En este contexto, el debate por la posesión de armas se interpreta como una problemática lejana y ajena a los ciudadanos, casi que fuera del alcance de los mismos, pues si los perpetradores son inherentemente 'malos', la sociedad no podría hacer nada para evitarlo.

Esto se relaciona con el concepto de "pánico moral" acuñado por Rocque (2012). Este tipo de enfoque en la cobertura mediática es una respuesta a el terror generalizado que se crea dentro de la sociedad al darse cuenta de que este tiroteo pudo haber sido producto de la sociedad misma. La sensación de pánico moral, reforzada por una percepción de inseguridad que convierte a este tipo de actos en sucesos de tipo terrorista, se evidencia con mayor claridad en los primeros tres casos, y con una mucha menor recurrencia en el caso de Marjory Stoneman. El pánico moral se identifica de tres maneras distintas, correspondientes a cada caso: en Columbine, el pánico moral se refiere al hecho de que no se identificaron señales de alerta en los dos

perpetradores; en Virginia Tech, este se debe a que no se *hizo* nada para evitar la tragedia a pesar de que existieron señales de advertencia previas; en Sandy Hook, este se identifica en cuanto a que los habitantes no fueron capaces de proteger a sus niños.

The New York Times hace énfasis en estos temas de una forma dicotómica: si bien en algunos casos se culpa a la sociedad por la tragedia, en otros esta es vista como una víctima más del perpetrador. Es decir que en los primeros tres tiroteos se identifica tanto la presencia del marco trágico propuesto por Hawdon *et al.* (2012) como del marco de pánico moral de Rocque (2012) dentro de la cobertura del suceso.

Como se mencionó anteriormente, tanto en el caso del tiroteo, como del tirador y de las víctimas, las denominaciones genéricas son las predominantes, lo cual puede deberse a la intención del medio de establecerse y mantenerse como un agente neutro y objetivo. No obstante, el uso de palabras que implican una mayor carga emocional como 'masacre', 'carnicería' o 'baño de sangre', tienden a ser mucho menos comunes, pero a tener una función mucho más estratégica para el diario. Cuando se usan cumplen con la función de fortalecer el imaginario generado en torno a estos sucesos como escenarios del drama y la tragedia colectiva con un alto contenido simbólico, que convierte al asesinato masivo en un espectáculo público, en concordancia con lo propuesto Warnick *et al.* (2010). Tiene mucho más impacto denominar un tiroteo como un 'baño de sangre' que simplemente denominarlo como un 'tiroteo masivo'. De esta manera, el tiroteo se convierte en un punto de convergencia entre lo informativo y lo performativo, al buscar situar al lector en el lugar de los hechos y dentro de la magnitud de la tragedia, como lo postulan Sumiala & Muschert (2012).

El framing principal de los tiroteos también da cuenta de la transición narrativa que pasa de convertirlo en un evento que genera alerta y terror a un evento que es visto como una oportunidad política: en Columbine y Virginia Tech, el frame de interés humano prima sobre los demás, mientras que en Marjory Stoneman, el frame más recurrente es el de conflicto. En el caso de Sandy Hook, por su parte, estos dos frames aparecen el mismo número de veces, lo cual da cuenta de esa necesidad de establecer un balance entre las emociones que genera la muerte de estos menores y la necesidad de una acción política. El marco de interés humano, sin embargo, presenta su mayor número de apariciones durante los primeros días posteriores a los tiroteos, mientras que el frame de conflicto se presenta con mayor recurrencia a medida que avanza la

noticia, generalmente enfocado en las consecuencias del suceso, tanto a nivel político como a nivel social y económico.

Como se mencionó en el Estado del Arte, Haselmayer *et al.* (2017) establecieron unas características que hacen que un mensaje político tenga una mayor probabilidad de posicionarse en la agenda mediática, haciendo énfasis en la relevancia del político, la capacidad de generar un conflicto, la novedad de la misma y el impacto que genera. Al adaptar estos factores dentro del análisis de estos sucesos, vistos como parte de un debate político, se encuentra una relación entre la predominancia del frame de conflicto y la importancia de estos sucesos -y específicamente sus consecuencias- dentro de la opinión pública: al existir una mayor probabilidad de que este suceso desate un posible debate entre dos o más posturas contrarias, este suceso tiende a ser más atrayente para los medios. Esto podría brindar una posible explicación a por qué Marjory Stoneman fue el tiroteo con una mayor cantidad de artículos, al ser el suceso que acentuó el conflicto entre dos partes -en este caso, los estudiantes vs. los activistas a favor del porte de armas, la N.R.A. y los vínculos del presidente con la misma-, resultando así más atrayente para los medios.

La atribución de responsabilidad, por su parte, está estrechamente ligada al frame de conflicto (en 119 de los casos en los que se encuentra el primero, también está el segundo, en contraste con 72 casos en donde se encuentra también interés humano), la mayoría de casos atribuyendo la responsabilidad al Estado u organismos del Estado, lo cual está relacionado con el debate político y de consecuencias económicas, a pesar de que este último frame tiene poca recurrencia en el análisis de los artículos. El debate político generará, en la mayoría de los casos, una atribución de responsabilidad, bien sea desde la voz de los actores implicados o por decisión editorial del medio.

Lo anterior, en contraste con el frame de moralidad, permite evidenciar que este debate no es de tipo moral, a pesar de que estén vidas en juego. Es decir, no se cuestiona respecto a si el porte de armas es algo inherentemente *bueno* o *malo*, ni existe una mención que indique que el acto cometido por los perpetradores está justificado de ninguna manera. Sin embargo, llama la atención que, a pesar de que nociones como el ‘pánico moral’ cumplan un rol importante dentro de la cobertura de estos eventos, el frame de moralidad no tiende a ser el frame principal, puesto que el pánico moral se enmarca principalmente en los frames de interés humano -al centrarse en

el impacto del suceso en la comunidad circundante-, o de atribución de responsabilidad -enfocada en agentes externos a la comunidad, pues la definición de esta noción implica que se culpa al suceso en cualquier otro actor, para librar a la comunidad de sentimientos de culpa-. La forma en la que se enmarcan estas noticias da cuenta de que el debate se centra en un conflicto de intereses entre dos o más partes, en la cual el Estado cumple un rol central al ser visto como el responsable de los sucesos.

Teniendo en cuenta lo anterior, un análisis de la relación de frames permite evidenciar que la forma en la cual se enmarca la noticia está relacionada con el rol que tiene el tiroteo. En la mayoría de los casos en los cuales el frame es de interés humano, el tiroteo es visto como el fin en sí mismo, mientras que, cuando el frame es de conflicto, el tiroteo es visto como el medio para un fin, un fin que, en la mayoría de los casos, tiene implicaciones políticas o económicas. Así, este cambio de frame principal a medida que se analiza cada uno de los tiroteos, implica también una transformación en la forma como se percibe el tiroteo, que pasa de ser un fin, a convertirse en un medio. Es decir, al mencionar las experiencias de las víctimas o el proceder del perpetrador, como en los casos de Columbine y Virginia Tech, el objetivo narrativo es exponer al tiroteo como tal, en cambio, cuando se introducen factores políticos, sociales o económicos que impliquen un conflicto entre las partes, el tiroteo se convierte en una oportunidad para alcanzar un fin diferente al evento en sí mismo, como se evidencia en Sandy Hook y Marjory Stoneman.

X. Conclusiones

A través de un análisis de contenido, el presente estudio se propuso comparar la cobertura mediática de *The New York Times* a los cuatro tiroteos masivos más letales de los últimos 20 años. En total se analizaron 288 artículos, a través de una matriz de codificación que permitió analizar tanto las generalidades de los artículos -ubicación, presencia en portada, apoyo gráfico y tipo de historia- como los *frames* y las denominaciones más recurrentes relacionadas con los actores involucrados en los tiroteos escolares.

Los resultados de este estudio comparativo sugieren que se presentó un redireccionamiento en torno a la narrativa relacionada con los tiroteos masivos, un cambio que se evidenció en el tiroteo de Sandy Hook, en concordancia con hallazgos de estudios previos. Este

cambio implicó, a su vez, una relación inversamente proporcional entre la cobertura de los victimarios y las víctimas: a medida que se avanzó en el tiempo, los primeros perdieron relevancia, mientras los segundos se convirtieron en actores centrales dentro del debate. No obstante, este hallazgo puede ser un fenómeno exclusivo del tiroteo de Marjory Stoneman, debido al alto nivel de activismo reportado por las víctimas de este suceso, razón por la cual análisis de otros tiroteos escolares posteriores podrían brindar datos más esclarecedores.

Asimismo, el aporte principal de este análisis, basado en la inclusión de variables relacionadas con el entorno político que rodeó a cada uno de los eventos, permite evidenciar que a medida que el debate de armas adquirió un mayor rol dentro del panorama social y político, los principales actores relacionados con el mismo -partidos políticos, presidente de turno y la *National Rifle Association* (NRA)- fueron adquiriendo una importancia gradual que a la vez está ligada con el nivel de involucramiento de los presidentes y su postura dentro del debate. Estos hallazgos podrían ser el punto de partida para análisis más profundos de la relación entre la cobertura mediática de tiroteos masivos y el contexto sociopolítico en de los cuales estos se desarrollan.

Cabe aclarar que durante el desarrollo de esta investigación se presentaron ciertas limitaciones. La baja recurrencia del *frame* de consecuencias económicas no implica necesariamente que hubiese una baja recurrencia de noticias relacionadas con las circunstancias y el contexto económico que posibilitan el debate de armas o que se ven afectados por el mismo, sino que algunos artículos no se ajustaban a las preguntas de análisis e identificación de *frame* establecidas por Semetko & Valkenburg (2000). Existen diversos vacíos en cuanto a este marco que podrían ampliar el panorama para identificar noticias relacionadas con temas económicos, de forma que estos no solo se enfoquen en las consecuencias económicas del suceso, sino en todos los temas relacionados con la economía, que no tienen ningún tipo de pregunta definida que permita su análisis.

En esta línea, en la práctica se pudo percibir un vacío en estas preguntas que dificulta la clasificación de cierto tipo de noticias, como los artículos de tipo cultural. En este caso, temas como la violencia en el cine y en los videojuegos toman una fuerte relevancia debido a que son las justificaciones a las que acuden quienes se oponen a la regulación de armas, pero al intentar

identificarlas a través de las preguntas, pocas de estas eran aplicables, debido a que, en teoría, la crítica a la violencia en los productos culturales no implica un conflicto directo entre dos o más partes, o tiene poca relación con el interés humano. Estudios futuros podrían determinar nuevos parámetros para aproximarse a ese lado del debate con mayor profundidad.

Por último, si bien no fue el enfoque del presente estudio, es importante mencionar la relevancia del impacto que generaron los tiroteos masivos ocurridos en el periodo transcurrido entre Sandy Hook y Marjory Stoneman, de forma que al analizar estos artículos se evidencia un cambio muy definido en la narrativa al comparar estos dos eventos. Análisis futuros cuyo enfoque sean los tiroteos masivos que ocurrieron entre 2012 y 2018 podrían brindar resultados más esclarecedores sobre el proceso de transición que llevó a que Marjory Stoneman se convirtiese en un hito en el debate en torno a la regulación de armas y a la importancia que adquirieron las víctimas dentro de este evento.

Referencias

Adams, M., Isaacman, A. & Dubenko, A. (8 de diciembre de 2017). The Most-Read New York Times Stories of 2017. *The New York Times.* Recuperado de: https://www.nytimes.com/interactive/2017/12/08/reader-center/top-stories.html

Almasy, S. (25 de marzo de 2018). March for Our Lives: Top moments that made up a movement. *CNN*. Recuperdado de: https://edition.cnn.com/2018/03/24/us/march-for-our-lives-wrap/index.html

Altheide, D. (2009). The Columbine Shootings and the Discourse of Fear. *American Behavioral Scientist*, 52(10), 1354-1370.

Artz, L. (2014). Banal balanDce, selective identification and factual omissions: The New York Times coverage of the 2014 War in Gaza. *Journal of Arab & Muslim Media Research*, 7(2), 97–112.

Beckett, L. & Jacobs, B. (21 de mayo de 2016). Donald Trump endorsed by NRA despite history of gun control support. *The Guardian.* Recuperado de: https://www.theguardian.com/us-news/2016/may/20/nra-endorses-donald-trump-convention

Bjelopera, J., Bagalman, E., Caldwell, S., Binglea, K. & McCallion, G. (2013). *Public Mass Shootings in the United States: Selected Implications for Federal Public Health and Safety Policy*. Congressional Research Service.

Birkland, T. & Lawrence, R. (2009). Media Framing and Policy Change After Columbine. *American Behavioral Scientist*, 52(10), 1405 – 1425.

Bogus, C. (2000). The History and Politics of Second Amendment Scholarship: A Primer. *Chicago-Kent Law Review*, 76(1), 3-25.

Borda, S. (1997). Medios de comunicación y política exterior en Colombia. *Colombia Internacional*, 38.

Chyi, H. & McCombs, M. (2004). Media Salience and the Process of Framing: Coverage of the Columbine School Shootings. *Journalism and Mass Communication Quarterly*, 81(1), 22-35.

Chermak, S. (1995). Crime in the News Media: A Refined Understanding of How Crime Becomes News. En Barak, G. (ed.). *Media, Process, and the Social Construction of Crime* (pp. 95-131). Nueva York, Estados Unidos: Garland Publishing.

Cook, P. & Goss, K. (2014). *The Gun Debate.* Nueva York, Estados Unidos: Oxford University Press.

Duncan, P. & Levett, C. (11 de noviembre de 2011). Clinton won more votes, Trump won the election. And it's not the first time. *The Guardian.* Recuperado de: https://www.theguardian.com/news/datablog/2016/nov/11/clinton-won-more-votes-trump-won-the-election-and-its-not-the-first-time

Duwe, G. (2000). Body Count Journalism: The Presentation of Mass Murder in the News Media. *Homicide Studies*, 4(4), 364-399.

Elmasry, M. & el-Nawawy, M. (2016). Do Black Lives Matter? A content analysis of New York Times and St. Louis Post-Dispatch coverage of Michael Brown protests. *Journalism Practice*, 11(7), 857-875.

Entman, R. (1992). Framing: Toward Clarification of a Fractured Paradigm. *Journal of Communication*, 52.

Fadi, J (2016). Representing, Narrating, and Translating the Syrian Humanitarian Disaster in The Guardian and The New York Times. *Global Media Journal*, 9(2), 65–81.

Farnsworth, S. & Lichter, S. (2013). An extended presidential honeymoon? Coverage of Barack Obama in the New York Times during 2009 and 2010. *Politics and Policy*, 41(3), 447–463.

Fausset, R., Kovaleski, S. & Mezzei, P. (16 de febrero de 2018). On a Day Like Any Other at a Florida School, 6 Minutes of Death and Chaos. *The New York Times.*

Recuperado de: https://www.nytimes.com/2018/02/16/us/stoneman-douglas-shooting.html

Federal Bureau of Investigation (2017). Quick Look: 250 Active Shooter Incidents in the United States From 2000 to 2017 [Gráfico]. Extraído de: https://www.fbi.gov/about/partnerships/office-of-partner-engagement/active-shooter-incidents-graphics

Fernandez, M., Fausset, R. & Bidgood, J. (18 de mayo de 2018). In Texas School Shooting, 10 Dead, 10 Hurt and Many Unsurprised. *The New York Times.* Recuperado de: https://www.nytimes.com/2018/05/18/us/school-shooting-santa-fe-texas.html

Fernandez, M., Turkewitz, J. & Bidgood, J. (30 de mayo de 2018). For 'Columbiners', School Shootings Have A Deadly Allure. *The New York Times.* Recuperado de: https://www.nytimes.com/2018/05/30/us/school-shootings-columbine.html

Fox, J. & Levin, J. (1998). Multiple Homicide: Patterns of Serial and Mass Murder. *Crime and Justice*, 23, 407-455.

Gerber, L. (2011). *The Second Amendment: The Right to Bear Arms.* Rosen Central.
Gulasekaram, P. (2010). 'The People' of the Second Amendment: Citizenship & the Right to Bear Arms. *New York University Law Review,* 85.

Guinaudeau, I., Palau, A. (2016). A matter of conflict: How events and parties shape the news coverage of EU affairs. *European Union Politics*, 17(4), 593-615.

Hardy, D. (2011). The Rise and Demise of the Collective Right Interpretation of the Second Amendment. *Cleveland State Review*, 315-359.

Hawdon, J., Oksanen, A., Räsänen, P. & Ryan, J. (2012). *School Shootings and Local Communities: An International Comparison between the United States and Finland.* University of Turku.

Haselmayer, M., Wagner, M. & Meyer, T. (2017). Partisan Bias in Message Selection: Media Gatekeeping of Party Press Releases. *Political Communication,* 34, 367–384.

Jansen, B. (15 de febrero de 2018). Florida shooting suspect bought guns legally, authorities say. *USA Today.* Recuperado de: https://www.usatoday.com/story/news/2018/02/15/florida-shooting-suspect-bought-gun-legally-authorities-say/340606002/

Katsiyannis, A., Whitford, D. & Park Ennis, R. (2018). Historical Examination of United States Intentional Mass School Shootings in the 20th and 21st Centuries: Implications for Students, Schools, and Society. *Journal of Child and Family Studies*, 27(8), 2562–2573.

Kellner, D. (2016). *Guys and Guns Amok: Domestic Terrorism and School Shootings from the Oklahoma City Bombing to the Virginia Tech Massacre.* Routledge.

Kocsis, M. (2015). Gun Ownership and Gun Culture in the United States of America. *Essays in Philosophy*, 16(2), 154-179.

Krotz, F. & Hepp, A. (2013). A concretization of mediatization: How 'mediatization works' and why mediatized worlds are a helpful concept for empirical mediatization research. *European Journal for the Philosophy of Communication, 3*(2), 119-134.

Krumbein, F. (2017). The New York Times coverage of the US-related human rights. *Cogent Social Sciences,* 3(1).

Larkin, R. (2007). *Comprehending Columbine.* Filadelfia, Estados Unidos: Temple University Press.

Luca, M., Malhotra, D. & Poliquin, C. (2016). The Impact of Mass Shootings on Gun Policy. *Harvard Business School NOM Unit Working Paper No. 16-126.*

Lundman, R. (2003). The Newsworthiness and Selection Bias in News About Murder: Comparative and Relative Effects of Novelty and Race and Gender Typifications on Newspaper Coverage of Homicide. *Sociological Forum,* 18(3), 357-386.

McGeveran, T. (22 de enero de 2013). The story of the Times' most-read stories of 2012. *Politico.* Recuperado de: https://www.politico.com/media/story/2013/01/the-story-of-the-times-most-read-stories-of-2012-000940

Metzl, J. & MacLeish, K. (2015). Mental Illness, Mass Shootings, and the Politics of American Firearms. *American Journal of Public Health*, 105(2), 240–249.

Mitnik, Z., Freilich, J. & Chermak, S. (2018). Post-9/11 Coverage of Terrorism in the New York Times. *Justice Quarterly*, 35(6), 1-25.

Murray, J. (2017). Mass Media Reporting and Enabling of Mass Shootings. *Cultural Studies ↔ Critical Methodologies,* 17(2), 114-124.

Muschert, G. (2007). Research in School Shootings. *Social Compass*, 1(1), 60-80.

Muschert, G. (2009). Frame-changing in the media coverage of a school shooting: The rise of Columbine as a national concern. *The Social Science Journal*, 46, 164-170.

Muschert, G. & Peguero, A. (2010). The columbine effect and school antiviolence policy. En Peyrot, M. & Lee, S. (eds.*) New Approaches to Social Problems Treatment* (pp. 117 - 148). Emerald Group Publishing Limited.

Newman, K. (2004). *Rampage: The social roots of school shootings.* Nueva York, Estados Unidos: Basic Books.

Newman, K. & Fox, C. (2009). Repeat Tragedy Rampage Shootings in American High School and College Settings, 2002-2008. *American Behavioral Scientist,* 52(9), 1286-1308.

O'Boyle, J. (2018). The New York Times and the Times of London on India Independence Leaders Gandhi and Ambedkar, 1920-1948. *American Journalism*, 35(2), 214–235.

Pew Research Center (22 de junio de 2017). America's Complex Relationship with Guns. Recuperado de: http://www.pewsocialtrends.org/2017/06/22/americas-complex-relationship-with-guns/

Pew Research Center (17 de septiembre de 2013). Mass Shootings Rivet National Attention But Are A Small Share of Gun Violence. Recuperado de: http://www.pewresearch.org/fact-tank/2013/09/17/mass-shootings-rivet-national-attention-but-are-a-small-share-of-gun-violence/

Pew Research Center (25 de abril de 2007). Blacksburg Tragedy Draws Close Public Attention, but Less Than Columbine Did Eight Years Ago. Recuperado de: http://www.pewresearch.org/2007/04/25/blacksburg-tragedy-draws-close-public-attention-but-less-than-columbine-did-eight-years-ago/

Radwanick, S. (12 de diciembre de 2012). Most Read Online Newspapers in the World: Mail Online, New York Times and The Guardian. *ComScore.* Recuperado de: https://www.comscore.com/Insights/Data-Mine/Most-Read-Online-Newspapers-in-the-World-Mail-Online-New-York-Times-and-The-Guardian

Ragnedda, M. & Muschert, G. (2011). The Political Use of Fear and News Reporting in Italy: The Case of Berlusconi's Media Control. *Journal of Communications Research*, 2(1), 43-54.

Rocque, M. (2012). Exploring school rampage shootings: Research, theory, and policy. *The Social Science Journal,* 49, 304-313.

Savage, C. (18 de diciembre de 2018). Trump Administration Imposes Ban on Bump Stocks. *The New York Times.* Recuperado de: https://www.nytimes.com/2018/12/18/us/politics/trump-bump-stocks-ban.html

Schildkraut, J. (2012). Media and Massacre: A Comparative Analysis of the Reporting of the 2007 Virginia Tech Shootings. *Fast Capitalism*, 9(1). Recuperado de: https://www.uta.edu/huma/agger/fastcapitalism/9_1/schildkraut9_1.html

Schildkraut, J. & Donley, A. (2012). Murder in Black: A Media Distortion Analysis of Homicides in Baltimore in 2010. *Homicide Studies*, 16(2), 175–196.

Schildkraut, J., Elsass, J., & Meredith, K. (2017). Mass shootings and the media: Why all events are not created equal. *Journal of Crime and Justice,* 1–21.

Schildkraut, J. & Muschert, G. (2014). Media Salience and the Framing of Mass Murder in Schools: A Comparison of the Columbine and Sandy Hook Massacres. *Homicide Studies*, 18(1), 23-43.

Sedensky, J. (2013). Report of the State's Attorney for the Judicial District of Danbury on the Shootings at Sandy Hook Elementary School and 36 Yogananda Street, Newtown, Connecticut on December 14, 2012. Recuperado de: http://www.ct.gov/csao/lib/csao/Sandy_Hook_Final_Report.pdf

Semetko, H. & Valkenburg, P. (2000). Framing European politics: a content analysis of press and television news. *Journal of Communication*, 50(2), 93-109.

Silva, J. & Capellan, J. (2018). The Media's Coverage of Mass Public Shootings in America: Fifty Years of Newsworthiness. *International Journal of Comparative and Applied Criminal Justice.*

Simon, R. (10 de septiembre de 2004). Assault Weapons Ban Ends Quietly. *Los Angeles Times.* Recuperado de: https://www.latimes.com/archives/la-xpm-2004-sep-10-na-guns10-story.html

Shah, S. (2015). First Ladies in the Press: Analysis of New York Times coverage of Hillary Clinton, Laura Bush, and Michelle Obama. *Syracuse University Honors Program Capstone Projects.*

Shultz, J., Muschert, G., Dingwall, A. & Cohen, A. (2013). The Sandy Hook Elementary School shooting as tipping point. D*isaster Health*, 1(2), 65-73.

Smith, D. (21 de febrero de 2018). Trump's solution to school shootings: arm teachers with guns. *The Guardian.* Recuperado de: https://www.theguardian.com/us-news/2018/feb/21/donald-trump-solution-to-school-shootings-arm-teachers-with-guns

Sumiala, J., & Muschert, G. (Eds.). (2012). *School Shootings: Mediatized Violence in a Global Age*. Bingley: Emerald Group Publishing Limited.

The New York Times Company (7 de diciembre de 2017). Year of Audience". *The New York Times Company.* Recuperado de: https://www.nytco.com/year-of-audience/

The New York Times Company (2018). *The New York Times Company 2017 Annual Report.*

Waldman, M. (2015). *The Second Amendment: A Biography*. Nueva York: Simon & Schuster.

Warnick, B., Johnson, B. & Rocha, S. (2010). Tragedy And The Meaning Of School Shootings. *Educational Theory*, 60(3), 371-390.

Yardley, J. (7 de agosto de 2000). THE 2000 CAMPAIGN: THE GUN ISSUE; Bush Stand Is Used to Turn Election Into a Showdown. *The New York Times.* Recuperado de: https://www.nytimes.com/2000/08/07/us/2000-campaign-gun-issue-bush-stand-used-turn-election-into-showdown.html

Anexo 1. Diseño metodológico del problema de investigación

Objetivos específicos	Población	Técnica	Muestreo	Muestra
Analizar los marcos noticiosos utilizados por *The New York Times* en el cubrimiento de cuatro tiroteos escolares masivos en Estados Unidos.	Artículos publicados en la edición impresa del diario *The New York Times*	Análisis de contenido	Muestreo no probabilístico por cuotas	Noticias publicadas durante los 15 días posteriores a cada uno de los tiroteos a analizar y cuyo tema central gire en torno al suceso, a los tiroteos masivos en general o al debate sobre el porte de armas.
Caracterizar el contexto político inmediato evidenciado en la cobertura de los cuatro sucesos a través de *The New York Times.*	Artículos publicados en la edición impresa del diario *The New York Times*	Análisis de contenido	Muestreo no probabilístico por cuotas	Noticias publicadas durante los 15 días posteriores a cada uno de los tiroteos a analizar y cuyo tema central gire en torno al suceso, a los tiroteos

				masivos en general o al debate sobre el porte de armas.
Identificar patrones recurrentes en la cobertura mediática de los tiroteos escolares masivos.	Artículos publicados en la edición impresa del diario *The New York Times*	Análisis de contenido	Muestreo no probabilístico por cuotas	Noticias publicadas durante los 15 días posteriores a cada uno de los tiroteos a analizar y cuyo tema central gire en torno al suceso, a los tiroteos masivos en general o al debate sobre el porte de armas.

Anexo 2. Cronograma

Actividad	Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul
1.Expansión del marco teórico							

2.Diseño metodológico							
3.Aplicación de la matriz							
4.Análisis de la información							
5.Conclusiones y discusión							

1.Expansión del marco teórico. Durante esta primera etapa, que comprendió el mes de enero de 2019, se expandió el marco teórico, con base en los referentes conceptuales expuestos en el presente trabajo, teniendo en cuenta aquellos conceptos necesarios para comprender y abordar los resultados obtenidos, haciendo especial énfasis en la relación entre los tiroteos masivos y los medios, así como las distintas modalidades empleadas en su cobertura.

2.Diseño metodológico. En esta segunda etapa se recogieron y seleccionaron los artículos a analizar, y se construyó la matriz de codificación según los objetivos de estudio y los posibles tipos de *framing* genéricos y específicos a través de los cuales dichos artículos serán estudiados.

3. *Aplicación de la matriz.* En esta tercera etapa, cada uno de los artículos encontrados fue codificado a través de la matriz diseñada.

4. *Análisis de la información.* Los resultados obtenidos se contrastaron con lo especificado en el marco teórico y con los estudios previos, con el objetivo de fortalecer el fundamento teórico en torno a la problemática a analizar.

5. *Conclusiones y discusión.* Esta última etapa del proyecto se enfocó en extraer los principales aspectos de los resultados y lo que estos permiten establecer con relación a la pregunta problema, asimismo, se postularon algunas ideas que podrían servir como punto de partida para otros estudios, y que podrían expandir y complementar las ideas anteriormente propuestas en trabajos con temáticas similares. Por último, en el mes de julio se realizaron las últimas revisiones y correcciones al estudio para su entrega.

Anexo 3. Preguntas propuestas por Semetko & Valkenburg (2000)

FRAMING DE RESPONSABILIDAD

1. ¿La historia sugiere que el Estado o el Gobierno es reponsable del problema/tema planteado?
2. ¿La historia sugiere que un individuo o grupo social, mencionado en la noticia, es responsable del problema/tema?
3. ¿La historia sugiere la solución(es) al problema/tema planteado?
4. ¿La historia sugiere que el problema/tema requiere un acción urgente para ser solucionado?

FRAMING DE INTERÉS HUMANO

1. ¿La historia provee un ejemplo humano o una "cara humana" del problema/tema?
2. ¿La historia emplea adjetivos o opiniones personales que generan sentimientos de escándalo, rabia, simpatía, compasión o empatía?
3. ¿La historia hace énfasis en cómo individuos o grupos se ven afectados por el tema/problema?
4. ¿La historia trata de las vidas privadas o personales de los actores?

FRAMING DE CONFLICTO

1. ¿La historia refleja desacuerdos entre partidos, individuos, grupos sociales o países?
2. ¿La historia muestra los reproches de un partido, individuos, grupos sociales o países a otro?
3. ¿La historia muestra dos o más lados de un problema/tema?
4. ¿La historia habla de ganadores y vencedores?

FRAMING DE MORALIDAD

1. ¿La historia contiene algún mensaje moral (moralizador)?
2. ¿La historia hace referencia a la moralidad, a Dios u otras inclinaciones religiosas?
3. ¿La historia ofrece especificaciones sociales en cómo se deben comportar los individuos?

CONSECUENCIAS ECONÓMICAS

1. ¿La historia hace mención a pérdidas y ganancias financieras en el presente o a futuro?
2. ¿La historia hace mención de costos o grados de gastos envueltos?
3. ¿La historia hace referencia a consecuencias económicas de perseguir o no una linea de acción?